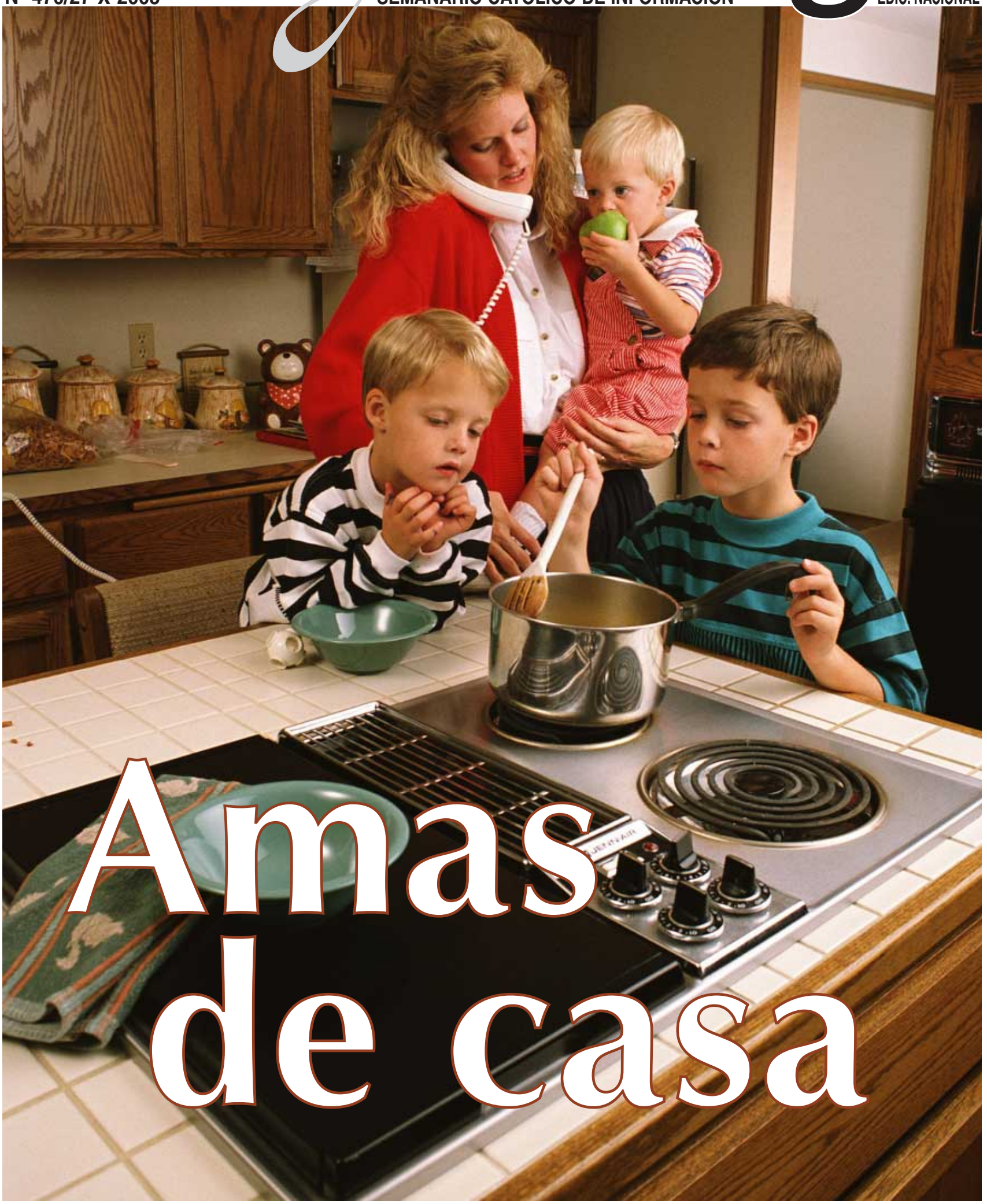
Alfa y Omega

Nº 470/27-X-2005 SEMANARIO CATÓLICO DE INFORMACIÓN EDIC. NACIONAL



Amas de casa

Etapa II - Número 470
Edición Nacional

Edita:
Fundación *San Agustín.*
Arzobispado de Madrid
Delegado episcopal:
Alfonso Simón Muñoz
Redacción:
Calle de la Pasa, 3.
28005 Madrid.
Téls: 913651813/913667864
Fax: 913651188
Dirección de Internet:
http://www.alfayomega.es
E-Mail:
fsagustin@planalfa.es
Director:
Miguel Ángel Velasco Puente
Redactor Jefe:
José Francisco Serrano Oceja
Director de Arte:
Francisco Flores Domínguez
Redactores:
Anabel Llamas Palacios,
Juan Luis Vázquez,
María Solano Altaba,
María Martínez López,
Jesús Colina Díez (Roma)
Secretaría de Redacción:
Rut de los Silos Antón
Documentación:
María Pazos Carretero
Elena de la Cueva Terrer
Internet:
Beatriz Jaso Ollo
-Imprime y Distribuye:
Diario ABC, S.L.-
ISSN: 1698-1529
Depósito legal: M-41.048-1995.

Tú también haces realidad nuestro semanario

Colabora con

lf y m

PUEDES DIRIGIR
TU APORTACIÓN
A LA FUNDACIÓN
SAN AGUSTÍN,
A TRAVÉS DE CUALQUIERA
DE ESTAS CUENTAS BANCARIAS:

Banco Popular Español:
0075-0615-57-0600131097
Caja Madrid:
2038-1736-32-6000465811
BBVA:
0182-5906-80-0013060000
CajaSur:
2024-0801-18-3300023515

3-7

Mujeres jóvenes, preparadas y en casa.
Cuando de quien se cuida es del abuelo.
Diez pistas contra el estrés del ama de casa

13/20-21

Sínodo de los Obispos sobre la Eucaristía:

Cardenal Rouco Varela:
La Eucaristía nos impulsa a compartir el amor de Dios.

Unidad de los obispos en torno al Papa y al Concilio

26-27

Primera entrevista concedida por el Papa Benedicto XVI:
«Juan Pablo II suscitó una nueva sensibilidad sobre la religión»

...y además

8 **La foto**
9 **Criterios**
10 **Cartas**
11 **Ver, oír y contarlo**

Aquí y ahora
12 Premio Príncipe de Asturias:
Discurso de las Hijas de la Caridad:
Un reconocimiento a toda la Iglesia

Iglesia en Madrid
12 *Orígenes del nombre de nuestra Patrona.*
Nace la Escolanía *Virgen de la Almudena*
14 **Testimonio**
15 **El Día del Señor**
16-17 **Raíces**
Exposición en Cáceres,
en el Año de la Eucaristía:
Verum Corpus

España
18 Monseñor Fernando Sebastián:
La Iglesia, ¿un peligro para la democracia?: falso e injusto.
19 Proyecto de Ley de Educación:
Problemas más graves que la financiación
22-23 **La vida**
24-25 **El pequealfa**

Desde la fe
28 Para leer.
29 Libros.
30 Televisión.
31 No es verdad.
32 Contraportada

Mujeres jóvenes, preparadas y en casa

Algo está cambiando silenciosamente en muchos hogares de España y de otros países. Cada vez son más las mujeres jóvenes con hijos que eligen o se sienten obligadas a dejar el trabajo remunerado y dedicarse en pleno a su familia. Es una opción que aporta mucho, pero que también tiene inconvenientes importantes, en gran parte por la falta de apoyo de las instituciones y por los injustos prejuicios que se tienen de su admirable tarea

«Contable, gerente de compras, relaciones públicas y secretaria, cocinera y nutricionista, encargada de limpieza y mantenimiento, médica, puericultora, psicóloga y educadora». Así describía la CEACCU (Confederación Española de Organizaciones de Amas de Casa, Consumidores y Usuarios), en 1996, el papel de las amas de casa. Paradójicamente, a la vez afirma que, según las propias amas de casa, los demás opinan que no trabajan y llevan una vida fácil y cómoda. Otras facetas de la mala imagen que este sector cree que se tiene de ellas incluyen el estar frustradas, amargadas y obsesionadas por la limpieza, aparte de ser cotillas e incultas.

Esta imagen es la que normalmente se enmarca dentro del término despectivo *maruja*, que, según la Real Academia de la Lengua, señala al «ama de casa de bajo nivel cultural». En la imaginación popular esto significa cincuentonas con bata y rulos, enfrascadas en una animada conversación a través de su patio y que, muchas veces, no conocen otro mundo que el reducido ámbito en el que se mueven.

Por ello, doña Begoña García, a sus 34 años, se molesta un poco cuando se le pregunta si es un *ama de casa de las de toda la vida*: «Ahora, casi todas las amas de casa jóvenes han tenido un trabajo». A lo que hace referencia es al hecho de que cada vez hay más madres jóvenes que dejan un puesto de trabajo para atender a sus hijos. Según un informe del Instituto de la Mujer, publicado en el año 2002, un 9,3% de las amas de casa tenían entre 16 y 34 años, y un 13,8% entre 35 y 44; una proporción de jóvenes que seguramente sea ahora mayor, teniendo en cuenta que, según el Instituto Nacional de Estadística (información recogida en *www.educaweb.com*), sólo en el primer trimestre de este año, 111.100 mujeres han abandonado su puesto de trabajo para dedicarse a su familia.

Parece, por ello, que está afianzándose en España un fenómeno que ya se ha dado en otros países, como Estados Unidos, donde mereció el 22 de marzo de 2004 un amplio reportaje en la prestigiosa revista *Time*. Según ese reportaje, el 22% de las madres que tienen una carrera o un máster se queda en casa. Además lo hacen con una nueva perspectiva: la temporalidad. Convencidas de que «se puede tener todo, pero no al mismo tiempo», quieren estar con sus hijos mientras son pequeños, y luego reincorporarse al

mundo laboral. Seguramente con esa misma intención, una tercera parte de las amas de casa entrevistadas por el Instituto de la Familia en 2002 afirma que están en su rol de forma circunstancial, como tercera vía entre las que asumen este rol de forma voluntaria (51,6%) y las que lo hacen en contra de su voluntad (12,7%).

A la fuerza

Este cambio no parece, sin embargo, estar exento de paradojas y contradicciones. La principal de ellas consiste en que, en muchos casos, la mujer no puede elegir con total libertad entre un empleo remunerado y dedicarse plenamente al trabajo en casa. Por una lado, «mujeres que quisieran dejar el trabajo no pueden hacerlo porque necesitan ese segundo sueldo»; en parte por la falta de ayudas oficiales, afirma doña Gloria Juste, de la organización Mujer, Familia y Trabajo. Y, por otro, mujeres a las que en un principio les gustaría trabajar, se ven «obligadas a elegir quedarse en casa», porque se les hace imposible conciliar la vida familiar y laboral, continúa Juste; o, después de haber dejado o haber sido despedidas de un trabajo, no pueden encontrar otro, debido a su condición de madres.

Begoña García es una de estas mujeres. Hace tres años, la empresa en la que trabajaba como consultora informática llevó a cabo un despido masivo de trabajadores, incluidas muchas mujeres con hijos pequeños: «Mi hijo David no tenía ni un año. Yo quería buscar otro trabajo, pero mientras tanto me quedé embarazada otra vez, y, aunque me surgían ofertas, todas se paraban en cuanto les decía que estaba embarazada». Ahora que Paula, la pequeña, tiene ya dos años y David, con cuatro, va al colegio, podría ser todo más fácil para esta licenciada en Física. De hecho, «la primavera pasada conseguí un trabajo, pero tuve que renunciar a él porque no encontré guardería para Paula». Tampoco puede seguir buscando otro trabajo porque «las guarderías de la Comunidad Autónoma cogen sólo a niños cuyos dos padres trabajan, y, como ya no cobro el paro, no podemos pagar una privada».

Aun en el caso de haber conservado su empleo, Begoña no descarta haberlo dejado voluntariamente, si le hubieran puesto muy difícil tener el segundo hijo. «Al principio, la empresa te engaña, te vende lo de la lealtad, pero al final descubres que todo es un negocio», incluso la relación laboral. «Hay que ver si te interesa o no –continúa–. No van a dudar en despedirte si les hace falta, así que no creo que hubiera renunciado a otro niño por ellos».

Ella parece haber descubierto antes lo que, según Gloria Juste, siente otro grupo de mujeres: aquellas que dejan el trabajo más tarde, alrededor de los cuarenta años. Después de años de lucha por conciliar familia y trabajo –explica–, «se dan cuenta de que han hecho muchos sacrificios y, al final, ven que no les ha valido la pena».

Libertad para ser diferentes

Junto al creciente número de mujeres que dejan, aunque sea temporalmente, la oficina por el hogar, en Estados Unidos también están surgiendo feministas que, aunque defienden la igualdad de oportunidades, también aceptan, en oposición al feminismo radical, la posibilidad de que «los hombres y las mujeres podrían ser diferentes en lo que se refiere a preferir un estilo de vida doméstico», como defendió Christina Hoff Sommers, una de las principales representantes de esta corriente, en un artículo publicado en marzo de este año, en la revista estadounidense *National Review* (22 de marzo de 2005): «Las mujeres están concentradas de forma menos obsesiva en sus carreras y es más probable que encuentren la realización en cuidar de los hijos».

Que las mujeres que se encuentran en esa situación puedan dejar su trabajo, y que las que prefieran conciliar vida laboral y familiar puedan hacerlo, es el objetivo de la organización Mujer, Familia y Trabajo. Gloria Juste explica que cada familia tiene que «ser libre de tomar sus propias decisiones», y los padres no pueden «verse obligados ni a trabajar ni a dejar de trabajar». Pero todavía falta mucho para que se den las condiciones necesarias para esto. En el caso de las mujeres que aspiran a conciliar trabajo y familia, los enemigos son claros: falta de recursos para el cuidado de los niños y de colaboración por parte de muchas empresas, que no facilitan alternativas a la jornada completa, como horarios flexibles o media jornada.

Las empresas son también responsables de que, cuando sus hijos ya han crecido, muchas madres que dejaron temporalmente de trabajar no puedan reincorporarse a la vida laboral. Para muchas mujeres, como Begoña, va a ser difícil encontrar algo, y seguramente deban «empezar casi de cero», porque cuando los niños entran en el colegio ellas ya han estado, como mínimo, tres o cuatro años fuera del mercado. «Aunque tienes experiencia, las empresas quieren aprovecharse, y tú ya no aceptas cualquier tipo de condiciones de horario o de sueldo, como cuando empezaste», con lo cual es difícil que encuentres algo, explica la madre de David y Paula.

Según el Instituto de la Mujer, un 26,6% de las amas de casa en edad laboral tienen «bastantes o muchos deseos» de trabajar en el futuro, pero sólo un 12,5% creen tener «bastantes o muchas probabilidades». El saber que la reincorporación posterior es difícil puede desanimar a las mujeres a dejar el trabajo durante unos años.

Ayudas, a la cola de Europa

Son otros dos, sin embargo, los principales enemigos de las amas de casa: la falta casi total de ayudas a la familia que hay en España y el estigma que todavía hoy tiene este rol. Las ayudas a la familia sitúan a España a la cola de Europa. Según el manifiesto *Conciliación vida familiar-laboral*, dado a conocer en primavera por 8 organizaciones –entre ellas, el Foro Español de la Familia y Mujer, Familia y Trabajo–, España dedica sólo un 2,1% de su PIB a la protección de la familia y la infancia, frente a la media europea, el 8,5%.

Además, esta ayuda, según don Eduardo Hertfelder, Presidente del Instituto de Política Familiar, es «asistencialista, individualista o sólo para familias específicas». Asistencialista, porque la prestación social por hijo al cargo es sólo para las familias con rentas más bajas; individualista, porque la ayuda de 100 euros mensuales a los hijos menores de 3 años se otorga sólo a las madres trabajadoras, con lo cual se pierde si la madre deja de trabajar –cuando más la

necesitaría–, muere, o el padre se queda con la custodia de los hijos en caso de divorcio. Hertfelder añade, además, que la mayoría de las ayudas autonómicas se aplican sólo a determinados tipos de familias, como las numerosas o los casos de partos múltiples –casi siempre, excepto los dobles–, con lo cual su repercusión es muy limitada.

Nada que ver con otros países europeos. En Noruega, además de una ayuda mensual de cerca de 120 euros por hijo menor de 18 años, existe un subsidio que permite a los padres quedarse en casa, percibiendo en muchos casos el 100% de su salario durante 42 semanas, o el 80% durante 52 semanas –en caso de no cumplir los requisitos hay una única ayuda de 4.200 euros–. Además, si los niños no van a guardería subvencionada, o van a tiempo parcial, existe una ayuda extra de más de 400 euros al mes. En otro país escandinavo, Suecia, también existe una remuneración si los padres se quedan en casa. Los padres disponen de 480 días –90 de ellos de permiso con un salario menor– con un subsidio proporcional a su salario, y además pueden repartir estos días flexiblemente, tomando sólo unas horas cada día y alargando así el período de prestación. En un país más cercano, la ve-

Cuando de quien se cuida es del abuelo

Aunque la figura del ama de casa se relaciona normalmente con la mujer que trabaja en su hogar y atiende a sus hijos, hay otro grupo de amas de casa con otra labor, que en bastantes ocasiones se suma a las anteriormente citadas: las amas de casa cuidadoras, aquellas que, además de su labor doméstica, están al cargo de ancianos, enfermos o impedidos. El psicólogo don Javier López, que ha investigado a este grupo, concluye que ocho de cada diez cuidadores son mujeres, y que la mayoría son «de mediana edad, cerca de los cincuenta años, de un nivel económico y cultural medio o medio bajo, y, casi siempre, son las únicas que los cuidan». Aunque también hay casos de maridos que se hacen cargo de su esposa cuando los hijos no lo hacen. Según su experiencia, la mayoría se encuentran a gusto en su papel, y valoran de forma positiva su dedicación a ese familiar, que normalmente es uno de sus padres. Este psicólogo afirma que son muchas las que hablan de reciprocidad, de «devolver al mayor lo que éste ha hecho por ellos, y también se da un crecimiento personal», a pesar de la dura carga que en ocasiones esta labor supone, no sólo por los problemas relacionados con la edad o la minusvalía de estas personas, sino también en muchos casos por enfermedades degenerativas como el alzheimer. Sin embargo, también reconoce que cerca de un 30% de ellas muestran problemas relacionados con el estrés, y que este estrés puede afectar a su vida familiar y a su estado físico. A esto se añade que muchas de estas mujeres, además, ya no son jóvenes, y «a veces tienen que llevar a cabo tareas físicas continuas, como mover a los enfermos, ducharlos, etcétera».

Como en tantos otros casos, aquí se vuelve a observar la falta de ayudas públicas. «Lo que más hay –explica don Javier López– es ayuda a domicilio, pero la mayoría de las veces es muy puntual; por ejemplo, ir un par de días para las tareas de más esfuerzo físico». Además, la falta de medios públicos afecta sobre todo a los hogares de clase media, pues «no pueden pagar lo privado, y lo público atiende a los que tienen menos recursos». Incluso cuando se recurre a residencias o centros de día, el malestar del cuidador en ocasiones no disminuye, en opinión del psicólogo, porque, «para ellos, esa labor es una obligación moral, y a veces aparecen sentimientos de culpa que dificultan las decisiones objetivas».

Por este mismo motivo, no es demasiado normal que estas cuidadoras pidan directamente ayuda psicológica, aunque la necesiten. «Lo que más demandan es asesoramiento en cuanto al cuidado de la persona mayor. Lo que la gente hace más es acudir a las asociaciones de familiares de enfermos. También suelen pedir ayuda de forma algo solapada cuando acuden al médico de cabecera de la persona a su cargo». El psicólogo «es el último recurso, porque todavía estigmatiza mucho», añade, aunque también afirma que cada vez acuden más las cuidadoras más jóvenes y formadas.

Las mujeres que tienen a su cargo a algún familiar también muestran reticencias a la hora de delegar en personas de su entorno más próximo. Don Javier López explica la razón: «Se crea una relación muy estrecha entre la persona mayor y la que le cuida», y dicen que nadie lo va a hacer como ellos. Aunque reconoce que también son muy frecuentes los casos en los que los demás miembros de la familia, en ocasiones por no saber cómo hacerlo, se inhiben y no ayudan. Por eso, este psicólogo defiende que hay que aumentar y mejorar las ayudas que ya hay, además de adaptarlas más a las situaciones concretas. Y estas ayudas no han de ser sólo para la persona mayor, sino también para el cuidador: «Todo lo psicoeducativo ayuda mucho, y las mismas mujeres se dan cuenta cuando van. Que no empeoren, al mismo tiempo que la salud del enfermo se deteriora, ya es un logro».

cina Francia, se acaba de aumentar la cuantía del llamado *salario maternal*, que ascenderá a 750 euros al año, durante un año, para las mujeres que tengan su tercer hijo.

Estas medidas parecen aproximarse a un sueldo para amas –y amos– de casa, y, sin embargo, desde el IPF, el señor Hertfelder reconoce que «un reconocimiento económico –salario, bajas, pensión– es complicado por el gasto que supondría», pero alude a otro tipo de ayudas que considera bastante urgentes. Una de ellas es la ampliación de la prestación por hijo al cargo hasta que los hijos finalicen sus estudios, además de hacerla universal. También habría que universalizar, en su opinión, la ayuda de 100 euros, además de concederla a la familia en su conjunto, independientemente de que los padres trabajen o no. Esta reivindicación –junto a la de reformas fiscales y ayuda a las empresas flexibles– está también recogida en el manifiesto *Conciliación*, que además solicita que se amplíe la cuantía a 200 euros y hasta que los hijos cumplan 5 años.

Pero, según apunta Hertfelder, con las ayudas esporádicas no es suficiente: «Es necesario un Plan Integral de Familia», desde instituciones creadas con ese objetivo, y que abarque ayudas directas a los gastos del día a día; un pacto por la vivienda, «para que las familias no tengan que invertir en ella la mitad de sus ganancias»; y otras medidas destinadas a la conciliación, la prevención de rupturas matrimoniales, y el derecho a la educación.

10 pistas contra el estrés del ama de casa

En su trabajo con amas de casa, el psicólogo don Javier López y sus compañeros ofrecen a las amas de casa propuestas en torno a los siguientes puntos, para cuando empiecen a sentir síntomas de estrés:

● Deje de negar. Escuche lo que le dice su cuerpo, pues la naturaleza es sabia. Empiece a admitir libremente el estrés y las presiones. Es el primer paso para *desestresarse*.

● Evite el aislamiento. Desarrolle o renueve las relaciones de intimidad con familiares y amigos. Comuníquese. Comparta sus ideas con los demás. Discuta sus problemas con una persona de confianza, sin que esto signifique que vaya contando sus intimidades a todo el mundo.

● Trate de delegar. ¡No lo haga todo sola! Aunque los demás no hagan las cosas tan bien como usted y aunque sea difícil conseguir la colaboración de sus familiares (porque llevan mucho tiempo sin hacerlo), nadie lo puede todo. Un poco de ayuda de los demás es mejor que nada.

● Disminuya la intensidad en su vida. Ordene las tareas por orden de prioridad (es más importante su salud que la guerra contra el polvo de la casa). Aminore su ritmo de vida. Procure vivir con moderación, pues sólo dispone de una determinada cantidad de energía. Empiece a equilibrar el trabajo con el amor, el placer y la relajación. Fomentar aficiones o crearse alguna nueva (pintar, escuchar música, etc.) es siempre un buen ejercicio antiestrés.

● Aprenda a decir *No*. Cuando las exigencias sean excesivas, tenga el valor de decir *No*. Contribuirá a disminuir la intensidad del trabajo hablando por sí misma.

● Vuelva a calibrar sus valores. Procure distinguir entre los valores realmente importantes de los que no lo son. Lo esencial no es temporal.

● Flexibilice sus pensamientos. Trate de exigirse menos, de ser más flexible. Unos pensamientos rígidos, negativos y extremos no le ayudarán en nada. Procure educar sus pensamientos para que le ayuden a ser más objetiva. Siendo objetiva y flexible se encontrará mucho mejor.

● Trate de relajarse. Respiraciones profundas y regulares le ayudarán a encontrarse más tranquila, o por lo menos a que la tensión que está sintiendo no vaya en aumento. Y recuerde que, además de la respiración, hay muchas otras formas en las que uno puede tratar de relajarse.

● Cuide su cuerpo. No pase comidas por alto, ni abuse de dietas rígidas. No descuide su necesidad de sueño ni deje de acudir a las citas con el médico. Alivie el estrés mediante la actividad física (por ejemplo, suba y baje escaleras, salga a pasear con las amigas o sola, etc.)

● Conserve el sentido del humor. Son muy pocas las personas que se divierten y que sufren de estrés al mismo tiempo.

Explotadas y despreciadas

Por otro lado, son muchas las voces que se alzan pidiendo la desaparición del paradigma que afirma que sólo se puede encontrar la realización personal en el trabajo. De hecho, en el estudio del Instituto de la Mujer, el 60,2% de las amas de casa se declaraban bastante o muy satisfechas con su realidad, frente al 9,8% que se declaraban bastante o muy insatisfechas. Pero el desprecio hacia la labor de amas de casa se refleja también en que «la gente piensa que no haces nada en todo el día, que no sabes nada», explica Begoña. Una situación que –afirma– se da más entre las mujeres que trabajan. Ante esto, Gloria Juste defiende que «hace falta que mucha gente asuma el compromiso de cambiar la cultura y la educación, cambiar el modelo de éxito que se nos ha presentado, en el que no está incluido ser ama de casa». Hace falta convencer de que «te puedes desarrollar plenamente dentro de tu familia, y a la vez cumplir una labor importante. Las amas de casa son una riqueza por lo que aportan dentro de su núcleo familiar» y, a través de él, «a la sociedad en general».

Ese déficit en la educación puede ser la razón por la que, normalmente, el resto de la

familia no se implique en las labores de casa. Es el ama de casa la que se echa todo a la espalda, sin conocer ningún tipo de descanso. El promedio de horas que trabajan los fines de semana es casi el mismo que los días de diario, según el Instituto de la Mujer. El mismo estudio afirma que, «en aquellos hogares donde la mujer no tiene una actividad laboral remunerada, la participación de los cónyuges o parejas en el trabajo doméstico es claramente inferior a cuando sí la tiene».

En 2002, un 50,9% de las mujeres se declaraban «estresadas por el exceso de tiempo y esfuerzo» de su labor, y un 28,4% se quejaban de sentirse explotadas por los demás miembros de su familia. Esto puede llevar, según el psicólogo don Javier López, experto en familia, a sentimientos de despersonalización e incompetencia, comportamientos violentos, trastornos de depresión o ansiedad –hasta un 14% de ellas necesitarían tratamiento–, e incluso síntomas físicos como fatiga, problemas de sueño, dolores, alergias y otros. En el caso de las amas de casa, estos problemas se suelen agravar porque las mujeres creen que se trata de dolencias pasajeras, que desaparecerán con el tiempo o si ellas se hacen más fuertes; aparte de que se sienten obligadas a no abandonar ninguna de sus responsabilidades.

Nuevos horizontes

La solución a estos problemas, aparte de afrontar los sentimientos negativos y aprender a delegar parte de sus cargas, pasa por buscar actividades gratificantes. Que una mujer sea ama de casa no debería significar que tenga que estar siempre en casa u ocupada en tareas relacionadas con el hogar, porque, si no, «su mundo se reduce demasiado», afirma Gloria Juste. Según el Instituto de la Mujer, al 33,9% de las mujeres les gustaría mejorar su formación laboral o personal, al 26,2% implicarse en actividades culturales y sociales, y al 25,8% en labores religiosas o humanitarias, pero sólo lo hacen el 6,9%, el 12,3% y el 10,5% respectivamente. Dedicar un tiempo fijo a reunirse con amigos y otras actividades de ocio puede ser otra posibilidad. Pero para ello es necesario, como siempre, el apoyo del entorno.

Begoña reconoce que su marido no dedica mucho tiempo «a lo que es la casa, pero sí que me ayuda mucho con los niños. Tengo completa libertad para quedar con amigas o ir de compras, porque él se queda con ellos». Incluso cuando «me nota que estoy estresada, los coge y se los lleva a algún sitio y me deja que me quede un rato sola y tranquila en casa». Aparte de estos períodos de descanso, esta joven ama de casa también dedica dos tardes a la semana a aprender corte y confección.

La necesidad es la madre de todos los inventos, y los problemas que van surgiendo en este campo, como en todos, dan lugar a soluciones más o menos creativas. Begoña explica que «la gente normalmente está muy dispuesta a ayudar, y cuando tengo que ir al médico o me surge alguna cosa, siempre suelo encontrar a alguien dispuesto a quedarse con Paula».

Esta forma espontánea de ayuda informal y la falta de medios públicos ha dado lugar a una interesante actividad que, según esta joven madre, «se está empezando a hacer bastante», las guarderías en casa: madres que no trabajan se hacen cargo también de los hijos de sus vecinas o amigas trabajadoras, y a cambio reciben lo que éstas pagarían a una guardería. Así, «no sólo sabes que alguien de confianza se encarga del niño, sino que, además, lo puedes llevar cuando está malito, cosa que en muchas guarderías no te dejan hacer». Begoña habla por propia experiencia, ya que, mientras todavía trabajaba, dejaba a David con una amiga, y no descarta cuidar de los hijos de otras «si surgiera la oportunidad».

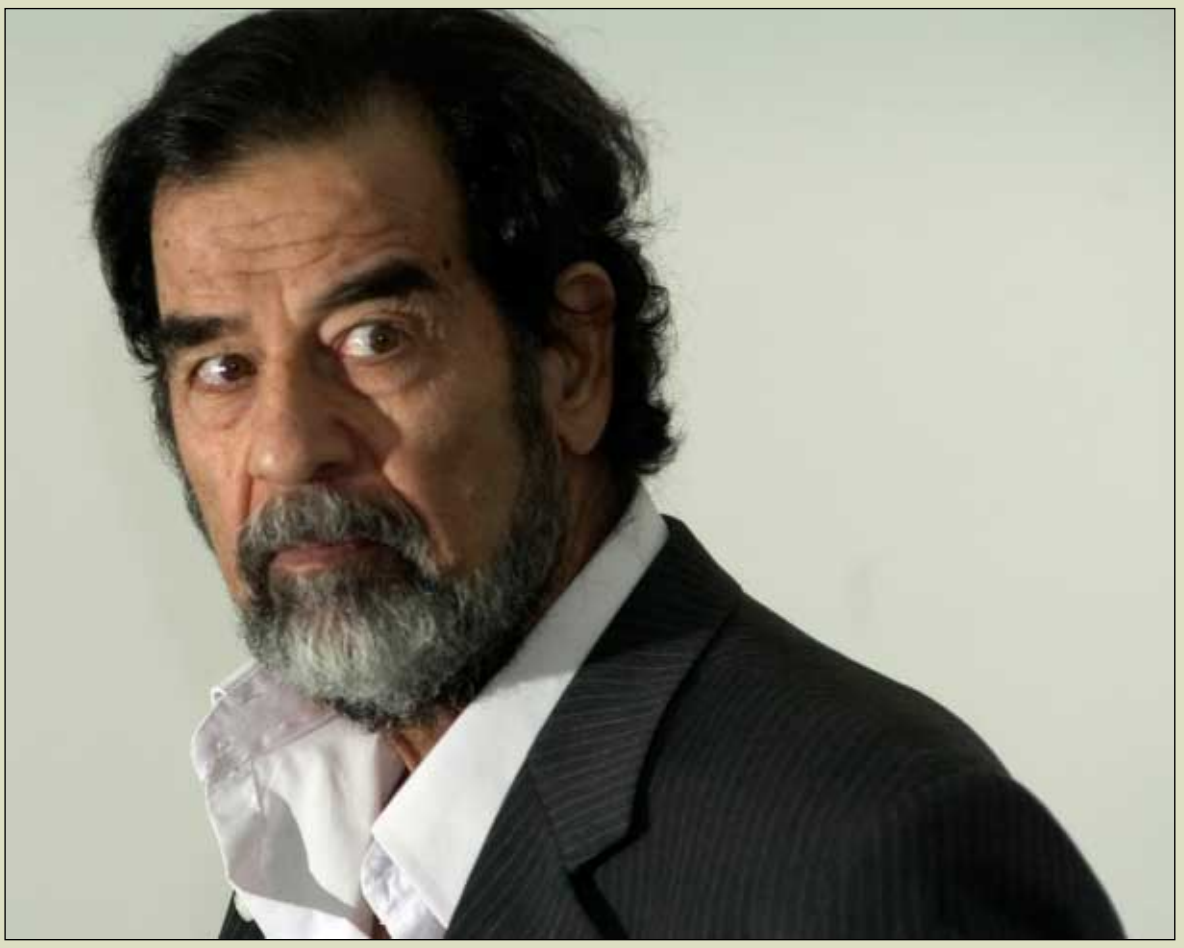
A pesar de todo, parece reinar un moderado optimismo. Un 40,5% de las amas de casa creían en 2002 que su papel mejorará en el futuro, frente al 7,2% que creían que empeorará –aunque la mayoría, un 46%, cree que se mantendrá igual–. Don Eduardo Hertfelder, del Instituto de Política Familiar, también cree que mejores tiempos están por venir para la familia, y, aunque reconoce que «nos queda un buen trecho, el cambio no es tan difícil, porque cada vez hay un papel más activo de las familias».

María Martínez López

Las raíces de la fe

Con su cartera negra, igual a la de los demás padres sinodales, Benedicto XVI ha seguido, hora tras hora, el Sínodo de los Obispos, que se ha centrado fundamentalmente en la urgencia de que la Eucaristía sea el eje imprescindible de la vida de la Iglesia, de cada comunidad cristiana. Es lo esencial del Mensaje final que va a las raíces mismas de la fe, bajo el titulo *Eucaristía: Pan vivo para la paz del mundo*, una paz llena de esperanza. En la foto, el Papa durante un momento de la celebración de clausura del Sínodo, en la que canonizó a los cinco primeros santos de su pontificado.

El *Nuremberg* del Golfo



Así han calificado los observadores mas atentos el juicio al que está siendo sometido, en algún lugar de Iraq, el tirano Sadam Hussein. Cansado, con aspecto deprimido, la barba encanecida, el Corán en las manos, el tirano –«Usted ya sabe quién soy yo y no me puede juzgar»– mantiene todavía las ruinas de un viejo y desmedido orgullo.

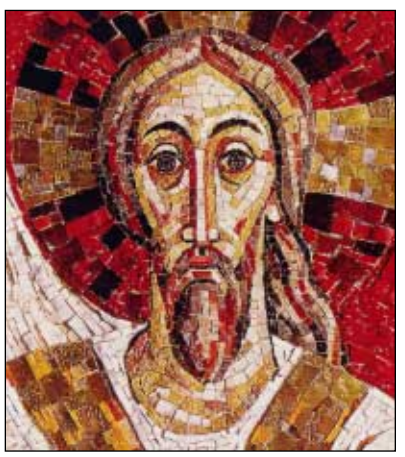
«¿Es demasiado tarde para ganar la guerra en Iraq?», se preguntaba la revista *Time*, desde su portada, en uno de sus últimos números. La respuesta la ha tenido recientemente en las urnas. A pesar del terrorismo y la violencia desatada y programada, más del 61% de los iraquíes han ido a las urnas, jugándose el tipo, por las consecuencias de una guerra que nunca debió comenzar

El *genio* de la mujer

«El sol sale en las alturas del Señor; la belleza de la mujer buena está en el adorno de su casa». Son palabras antiguas, pero que no pasan, porque están llenas de sabiduría verdadera. Corresponden al libro del *Eclesiástico*, casi dos siglos anterior a Cristo, y, sin embargo, hoy siguen siendo tan fascinantes como realistas, si no más, para quien sabe reconocer, sobre cualquier otra consideración, la prioridad de la vida misma, es decir, de la familia, de aquello que al ser humano le permite saber realmente quién es, y por qué y para qué vive, pues es amado por sí mismo. La auténtica belleza de la mujer, en efecto, trasciende los límites de su figura abrazando hasta el último rincón de su hogar, y con ello, en definitiva, traspasando sus muros para embellecer a la sociedad entera.

Por mucho que se empeñe en menospreciar o minusvalorar al *ama de casa*, esta sociedad nuestra no podría mantener sin ella, ni siquiera mínimamente, su condición humana. Y es preciso subrayar que no es la incorporación de la mujer al mundo laboral, y a puestos de responsabilidad en los distintos ámbitos de la vida social, lo que produce la deshumanización galopante de la sociedad; ¡todo lo contrario! ¡La produce, precisamente, la merma del *genio femenino*, merma que lleva consigo la marginación de su condición de madre y de esposa!

Lo decíamos recientemente en estas páginas, a propósito de la integración de vida familiar y trabajo: «La función materna y familiar trasciende de los muros del hogar, precisamente porque en esos muros sagrados del amor auténtico la mujer está en el centro. Sin esta función materna y familiar, las demás funciones públicas nacen desintegradas, y la vida social y cultural no puede crecer humanamente». No se trata, pues, de que la mujer permanezca encerrada, sino de todo lo contrario, ¡de que salga, y en toda su plenitud, sin perder un ápice de



ese *genio femenino* que constituye la prioridad insustituible del *adorno de su casa*, la belleza inigualable que es la familia! Y así sucede, y sucederá siempre, en un verdadero hogar, como *viña fecunda*.

«Te doy gracias, mujer-madre –decía el gran Papa Juan Pablo II, hace ahora diez años, en su *Carta a las mujeres*–, que te conviertes en seno del ser humano con la alegría y los dolores de parto de una experiencia única, la cual te hace sonrisa de Dios para el niño que viene a la luz y te hace guía de sus primeros pasos, apoyo de su crecimiento, punto de referencia en el posterior camino de la vida». El Papa sigue dando las gracias a la mujer-hija, hermana, trabajadora, consagrada, esposa..., por su aportación inagotable «al núcleo familiar y también al conjunto de la vida social», con la riqueza de su «sensibilidad, intuición, generosidad y constancia», con su «concepción de la vida siempre abierta al sentido del *misterio*», con «la edificación de estructuras económicas y políticas más ricas de humanidad». Y completa este hermoso recorrido por los distintos entresijos de la vida dando las gracias a la mujer «¡por el hecho mismo de ser mujer!», recapitulando así las razones de tanta gratitud: «Con la intuición propia de tu feminidad enriqueces la comprensión del mundo y contribuyes a la plena verdad de las relaciones humanas».

No es fácil superar esta descripción de la que bien puede considerarse, siguiendo la expresión de la Sagrada Escritura, verdadero *sol* que ilumina la vida. En esta hora de la Historia, en todo el mundo, y particularmente en España, es más que necesario, ciertamente, que la mujer viva sin complejos, con toda sencillez, y en toda su hermosura, la grandeza única de su vocación. Va en ello la vida de la Humanidad, y antes que nada la propia vida de la mujer.

Por un pacto escolar

Ante el Proyecto de Ley Orgánica de Educación (LOE), los obispos del Sur de España denunciamos todo recorte al derecho que asiste a los padres en la decisión de la educación de sus hijos. No puede el Estado reemplazar la responsabilidad de los padres o privarles de su autoridad al determinar el tipo de educación que quieren para sus hijos.

Es inaceptable la propuesta que la LOE hace sobre la enseñanza religiosa. Ésta aparece sin garantía suficiente, tanto en su permanencia como en su identidad curricular y académica. No es justo el *status* jurídico previsto para los profesores de Religión, negándoles su actual consideración de empleados de la Administración. Denunciamos tal degradación y propugnamos que se tutele su dignidad profesional y laboral.

La labor de los colegios de iniciativa social con proyecto educativo católico es muy positiva y tiene gran demanda social por parte de las familias. La falta de garantía de su pervivencia y la inseguridad de poder mantener su identidad confesional lesionan principios constitucionales de la libertad de enseñanza.

Es urgente que se respete el derecho de los padres a elegir que se eduque a sus hijos conforme a las propias convicciones morales y religiosas. Por ello, tienen derecho a elegir el colegio que quieran para sus hijos, sin ser excluidos por la *zonificación* como criterio prioritario.

Apoyamos las iniciativas y las acciones legítimas que promuevan las instituciones y entidades sociales en defensa de los derechos fundamentales en el ámbito educativo. Tales derechos son esenciales en una sociedad democrática.

Por último, con palabras de la Comisión Permanente, «abogamos por un pacto escolar de Estado que, como desarrollo del artículo 27 de la Constitución, dé estabilidad al sistema educativo y aborde la urgente tarea de mejorar la enseñanza. Es necesaria la integración de todas las fuerzas políticas y sociales. Particularmente obligado es escuchar a los padres, cuyas demandas no han sido tenidas en cuenta hasta el presente».

Obispos del Sur de España

Educación: pierde el que menos culpa tiene

Respecto al artículo *Ciento setenta días lectivos al año,* escrito por una madre, Alicia Bombino Lumpuy, en *Alfa y Omega,* número 468, estoy totalmente de acuerdo con ella. Además, creo que los colegios no están adecuados para que los niños empiecen a los tres años; deben estar hasta los cinco en las guarderías; éstas sí que están acondicionadas para ellos, no los colegios, con cuarenta niños en clase y una sola profesora. Primero se deben crear escuelas adecuadas, y después integrar a los niños en ellas. Nuestros políticos no piensan en los niños, y menos en su educación, pues siempre nos muestran lo bonito: cómo se crea una guardería en Sevilla, pero no muestran cómo un colegio lleva abandonado más de dos años en Morón de la Frontera, y destinan a estos niños a un centro de adultos, con niños desde los tres años, en las mismas instalaciones, como los aseos y el patio de juegos de los niños de diez años.

Realmente, la educación necesita un arreglo bastante grande. Al final, el que pierde es el que menos culpa tiene: el niño.

Macarena Lucas Ayala
Morón de la Frontera (Sevilla)

Centenario de los *Maestros del Ave María*

El 12 de octubre se cumplió un siglo desde que don Andrés Manjón, que en 1889 inició su primera escuela en el Camino del Sacro-Monte, lograse dar vida a otro de sus sueños más queridos: la fundación de un centro de formación de maestros, bajo el título de Seminario de Maestros del Ave-María. Preocupado por la promoción social de los sectores más desfavorecidos, y concibiendo la educación como verdadera palanca de regeneración social, estaba persuadido de que el alma de cualquier escuela siempre será el maestro, porque, *sin auténticos maestros, nunca habrá escuela verdadera.* En las aulas de aquel centro, que llegaría a convertirse en paradigma de formación de educadores, y que alcanzó días de esplendor en diversas etapas de su historia, se han formado miles de *avemarianos*, que, hasta hoy, continúan sembrando ilusiones, creatividad y dinamismo, tanto en escuelas públicas como privadas, participando de aquella sensibilidad que el pedagogo *avemariano* sintetiza en este aforismo: *Maestros del pueblo para el pueblo.* El Patronato de las Escuelas del Ave María ha preparado, con motivo del centenario, algunas actividades. Podría ser ésta una ocasión propicia para retomar nuevas vías de reflexión sobre la formación de los educadores de las futuras generaciones.

Andrés Palma Valenzuela
Granada

Vacunas y aborto

Algunas vacunas contra enfermedades producidas por virus (rubeola, varicela, rabia, hepatitis A) se cultivan en células diploides humanas. Esta expresión no indica en sí misma nada, puesto que todas nuestras células, salvo las sexuales, son diploides. Lo que no dicen los prospectos de estas vacunas es que, en este caso, se están refiriendo a células obtenidas a partir de abortos provocados. En otros casos, ni siquiera se indica el medio de cultivo. Sería deseable que se indicara claramente esta circunstancia en los prospectos de la vacuna, con el fin de que la población conociera este hecho. Asimismo, debería promoverse la separación y el uso de vacunas que no tuvieran su origen en tejidos fetales de abortos provocados.

Bertila Calderón Moreno
Granada

Sospechoso silencio sobre Dios

El cine, la radio y la televisión europeas dan la sensación de que, o Dios no existe, o que no vale la pena creer en Él. ¿Cuándo, en los medios de adoctrinamiento de masas, aparece alguien rezando, asistiendo a Misa, o defendiéndose como creyente? ¿No prima la mofa hacia lo católico, o lo que es peor, un silencio sospechoso de todo lo que a Dios se refiere? Sin embargo, una encuesta distribuida entre 200.000 europeos desmiente la imagen que se nos vende: el 71% afirma que la religión es una necesidad, el 69% asiste a servicios religiosos y el 68% reza. La manipulación no puede cambiar estas cifras, pero sí ha provocado que muchos callen su condición de católico, y que haya sacerdotes que prescindan, cobardemente, de sus vestiduras eclesiásticas y, por tanto, de un testimonio necesario.

Eva María Catalán
Barcelona

Las cartas dirigidas a esta sección deberán ir firmadas y con DNI, y tener una extensión máxima de 20 líneas. *Alfa y Omega* se reserva el derecho de resumir su contenido

Debates que se echan de menos

Italia es diferente. España, ya no se sabe. En Italia, los periódicos sirven a los lectores con una profundidad de campo que se echa de menos por nuestros predios. Hemos asistido, en los días pasados 17 y 20 de octubre, a un debate, en el diario *Corriere della Sera*, entre Emanuele Severino y Marcello Pera, los dos filósofos, los dos politólogos, los dos líderes de la opinión pública, que bien merece que se refleje aquí para el disfrute de nuestros lectores. Lo que ocasionó el debate fue el ya publicado, en esta página, encuentro de la Fundación *Carta magna*, al que Benedicto XVI envió un texto sobre las relaciones entre cristianismo y laicidad, que ha puesto nerviosos a más de uno de los epígonos del laicismo exacerbado. El artículo de **E. Severino** se titulaba *Los católicos, el Pontífice y las leyes*. Decía así: «Las palabras de Benedicto XVI en un encuentro en Nursia sobre *Libertad y laicidad* proponen de nuevo el tema de las relaciones entre los católicos y el Estado. Éste, según el actual Pontífice, debe *abrirse a la trascendencia* (católicamente entendida). Se puede objetar a los católicos que quieren imponer su propio modo de ver las cosas a quienes prefieren otro. Basta pensar en la posición de la Iglesia en temas como el divorcio, el aborto y la fecundación asistida. Ciertamente, en estos temas son posibles leyes que, a diferencia de las deseadas por los católicos, respeten otros modos de vivir. Por ejemplo, una ley que prohíba a todos el divorcio –la que habrían deseado los católicos para Italia– sería menos respetuosa con otras formas de ver la vida; mientras que la ley actual deja libertad para quien quiera divorciarse y para quien no desee hacerlo.

Por otra parte, en el plano doctrinal, los católicos reivindican, como también hace el Papa, la coincidencia entre las leyes que ellos desean como católicos y la moral natural, aquella que hace sentir su voz en cada ser humano. En base a ello, se oponen al uso del embrión como un recurso terapéutico. Pero aquí nos salimos del plano político; y existe quien, a propósito de esto, piensa de un modo distinto. (...)

Si pretenden permanecer en el plano político, los católicos pueden sostener el carácter democrático de leyes aprobadas por una mayoría católica, que impongan también a los no católicos comportamientos católicos, pero no pueden negar que tales leyes son *menos* democráticas que aquellas que, dentro de la Constitución, dejan libertad a cada uno de dirigirse según sus propias convicciones. Si la libertad de los ciudadanos es *un bien*, entonces, justamente desde el punto de vista político, la libertad de todos es un *bien* mayor que la libertad de alguno. Ciertamente, por su parte, la democracia debe reconocer la plena legitimidad de la voluntad que desea realizar un bien *menor*. En una sociedad cristiana, la democracia en cuanto tal es, en efecto, para la Iglesia, un bien menor. Un Estado totalitario, que asuma en su ordenamiento jurídico la doctrina social de la Iglesia, sería, según ésta, mejor que una democracia que, en nombre de la libertad, vuelva la espalda a la verdad cristiana.

Dobritz, en *Le Figaro*

La democracia, de hecho, no es una verdad absoluta. Decía **Luigi Einaudi** que «la democracia es un mito». En este punto, hay que decir que el cristianismo es también *un mito*, por la misma razón: la negación de lo que afirma no supone un absurdo, no es algo contradictorio en sí mismo. En la vida política, democracia y catolicismo son dos mitos a afrontar. Cargados de sabiduría, sí, pero mitos. En esta situación, su colisión no la decide su verdad, sino la mayor potencia práctica que cada uno desarrolle respecto al otro; es decir, de su capacidad para hacerse escuchar por la gente».

Marcello Pera, Presidente del Senado italiano, contestó, con cierta ironía, al anterior texto con una columna titulada *Democracia y cristianismo no son mitos*, en la que afirmaba: «La democracia es un mito, leo en el *Corriere*. Por fortuna, no está sola; también el cristianismo es un mito. Se equivocaron los del encuentro en Nursia; pero más que ningún otro se ha equivocado el **Papa Ratzinger**, que los ha tomado en serio; y, sobre todo, se obstina en creer que el cristianismo no es un mito, sino una religión revelada por Dios, que debe tener espacio en la conciencia de los individuos, que debe estar presente en la sociedad y encontrar un lugar en la legislación positiva de los Estados.

Confieso que pienso como el Papa. También pienso que, en Italia, Europa y Occidente, nuestros sentimientos, hábitos, costumbres, instituciones, Constituciones –por no hablar de nuestra cultura y nuestra civilización– son deudores de los valores de la tradición judeocristiana. Para llegar a esta conclusión, no digo que el cristianismo es *el absoluto*. Aunque uno no sea creyente, basta decir que el cristianismo es la religión más difundida de Occidente, la que ha sellado sus orígenes, la que constituye su parte más conspicua, y la menos efímera, de su identidad.

El criterio para definir lo absoluto adoptado por el *Corriere* no me queda claro. En mis tiempos, se explicaba que el criterio de no contradicción vale sólo para la lógica y las matemáticas. Que yo sepa, cuando alguien dice que el cristianismo o la democracia son absolutos, no pretende decir que sean axiomas lógicos o verdades matemáticas. El Papa no quiso enseñar en Nursia la aritmética o la teoría de los conjuntos. Ha querido recordar algo muy importante: que existen valores fundamentales *inscritos en la naturaleza misma de la persona humana*, y que son *valores previos a cualquier jurisdicción estatal* –lo dice también la Constitución italiana: *La República reconoce y garantiza los derechos inviolables del hombre*–. Esos valores, según el Papa, pueden ser conocidos también por los no creyentes, *porque encuentran su fundamento en la existencia misma del hombre*. Y que, por tanto, una *sana laicidad* debe reconocer esta verdad.

Dejo a los expertos la elaboración de una antropología que tome en cuenta estos puntos fundamentales. Pero anticipo que no será una antropología que reduzca al hombre a un ser con multitud de cajetines –uno para la razón, otro para la fe, etcétera–. Será una antropología que restituya el hombre entero, no fragmentado y dividido como el hombre de hoy, que siempre duda de si aquello que dice lo puede decir de verdad. Estoy seguro de que este hombre nunca podrá decir que la democracia y el cristianismo son un mito.

Si la democracia no tuviese fundamentos éticos, este hombre podría tener miedo de cualquier cosa, de que unos votos traviesos le despojasen de todo. Y si el cristianismo no fuese la verdad –revelada para el que cree; histórica y cultural para el que no cree–, ese hombre podría temer que, un día cualquiera, alguien dijese que matar, robar, hablar en falso… son sólo convenciones accidentales que pueden ser cambiadas».

José Francisco Serrano
redactorjefe@planalfa.es

Discurso de las Hijas de la Caridad, al recibir el *Premio Príncipe de Asturias* de la Concordia

«Un reconocimiento a toda la Iglesia»

La Compañía de las Hijas de la Caridad ha recibido este año el Premio Príncipe de Asturias de la Concordia. En representación de las más de 23.000 religiosas que, por todo el mundo, dedican su vida al Señor y a los más pobres, acudieron a recibir el galardón hermanas de los cinco continentes. La Superiora General, sor Evelyn Franc, pronunció un emotivo discurso que, por su interés, reproducimos íntegro:

Majestad, Alteza, señor Presidente de la Fundación Príncipe de Asturias, dignísimas autoridades eclesiásticas, civiles y militares, señoras y señores.

«El Amor y la fidelidad se encuentran.
La justicia y la paz se besan».

Con gran emoción, tengo la alegría de dirigirme a ustedes, en este foro de la *Fundación Príncipe de Asturias*, en el contexto de una sociedad cada vez más sensible, sedienta de concordia y de paz, de respeto a la dignidad humana, de verdad, de justicia y de libertad. He comenzado esta breve y sencilla intervención evocando las palabras del Salmo 84, que tan bellamente enlaza la justicia y la paz. La justicia y la paz se buscan, son inseparables.

Permítanme que, en nombre de todas las Hijas de la Caridad, exprese nuestra felicitación a la Fundación por la promoción de los grandes valores culturales, científicos, humanos y sociales que contribuyen a hacer la vida más humana, que favorecen la justicia y la paz en nuestro mundo.

Permítanme también expresar nuestro agradecimiento por este reconocimiento de la Fundación hacia el servicio humanitario y social realizado por la Compañía de las Hijas de la Caridad, en España y en todo el mundo, a lo largo de 372 años de entrega y compromiso al lado de quienes necesitan pan, consuelo, esperanza.

Éste es también un reconocimiento a toda la Iglesia y a cuantos comparten tiempo, esfuerzos y medios en favor de los más desfavorecidos, en favor de todos aquellos que, en nuestro mundo, están privados de justicia y buscan la paz.

Nuestra sociedad anhela vivamente un mundo sin fronteras, un mundo donde no existan barreras entre los que tienen y pueden y los que están desprovistos de todo. Cada vez más, nuestros contemporáneos, especialmente los jóvenes, sienten la urgencia de edificar un mundo nuevo, más solidario, fruto de la globalización del amor. Un mundo nuevo, una familia de pueblos que comparten equitativa y solidariamente los bienes de la tierra, destinados a todos los hombres. Un mundo que en el fondo, casi sin saberlo, tiene necesidad de fe y de esperanza, tiene hambre de Dios.

Vivir la solidaridad compromete a ir más allá y más lejos en la defensa de la vida, a veces amenazada en su integridad a causa del egoísmo de unos pocos. Vivir la solidaridad compromete a ir más allá y más lejos en la búsqueda de recursos suficientes que permitan mejorar las condiciones de vida de quienes están condenados a sobrevivir, ya sea perdidos en el laberinto de la marginación, o forzados a dejar su país en frágiles pateras, vergüenza de nuestra sociedad.

Nos sentimos felices, agraciadas de poder entregar nuestra vida al Señor, para gastarla en el servicio de nuestros hermanos

Vivir la solidaridad es un desafío para nosotras, Hijas de la Caridad, llamadas a continuar en el mundo la misión de Jesucristo, evangelizador y liberador de los pobres, impulsadas por san Vicente de Paúl y santa Luisa de Marillac, nuestros Fundadores, amigos de los pequeños y necesitados.

Nos sentimos felices, agraciadas de poder entregar nuestra vida al Señor, para gastarla en el servicio de nuestros hermanos y hermanas. Como un torrente de vida, la historia de la Iglesia está repleta de bellísimas páginas escritas con el lenguaje humilde y sencillo del servicio a los necesitados, con el lenguaje silencioso de una generosidad creativa. La Compañía de las Hijas de la Caridad intenta colaborar, modestamente, en la construcción de la civilización del amor, donde la justicia y la paz brillen para siempre. Damos gloria a Dios por este Premio Príncipe de Asturias.

Muchas gracias, estimados amigos, por hacer posible que, en este foro excepcional, resuene la voz de los heridos de la vida y se acoja el mensaje que nos dirigen desde sus sufrimientos. Cada vez que nuestro corazón acoge al otro, se enciende en el mundo la luz de la esperanza, «la justicia y la paz se besan».

El cardenal arzobispo de Madrid, desde el Sínodo

«La Eucaristía nos impulsa a compartir el amor de Dios»

Durante su estancia en Roma con motivo del Sínodo de los Obispos, el día de su clausura, el cardenal arzobispo de Madrid, don Antonio María Rouco Varela, ha concedido una entrevista a la *Cadena COPE*. Por su interés, reproducimos sus declaraciones:

Un momento de los trabajos del Sínodo

¿Podría contextualizar el tema de este Sínodo en la vida de la Iglesia?

El Sínodo y su tema, *La Eucaristía, fuente y cumbre de la vida y la misión de la Iglesia*, hay que verlo dentro de esos 40 años de reforma y de renovación litúrgica que inició el Concilio Vaticano II, y que culminaron con esa propuesta del Santo Padre Juan Pablo II, ya al final de su vida, y como queriendo coronarla: la propuesta del Año de la Eucaristía, y con una encíclica suya sobre *Ecclesia de Eucaristía* y la Carta apostólica *Mane nobiscum, Domine –Quédate con nosotros, Señor–*, que nos puso en el camino espiritual y pastoral del Año de la Eucaristía.

Desde ese punto de vista, el Sínodo ha recogido, examinado y discernido toda esa historia y esa experiencia eucarística de la Iglesia en estos años, y ha visto muchísimas luces en ella; también algunas sombras, tratando de nuevo de reforzar la fe, y de servir al Santo Padre para que consolide y avive la fe plena en el misterio de la Eucaristía, y pueda invitarnos a todos a vivir nuestra vocación en todos sus aspectos: los más íntimos, los de más relación con el mundo, incluso los de la misión *ad gentes* –estamos en el Domund–, desde el gran sacramento de la Eucaristía.

¿Cómo va a quedar reforzada la vida eucarística en la vida de la Iglesia a partir de este Sínodo, por lo que han tratado?

En primer lugar, hemos ahondado en lo que puede llamarse la doctrina de la fe de la Iglesia en la Eucaristía. Hemos descubierto más a fondo, y de forma renovada, su conexión con la Pascua del Señor, con el Misterio Pascual, y, por lo tanto, con el Sacrificio en la Cruz, lo que se llama la dimensión sacrificial del Sacramento eucarístico; hemos descubierto también más a fondo la permanencia de esa realidad de Cristo, de esa Presencia real y sustancial de Cristo en las especies eucarísticas a lo largo y ancho de toda la geografía y tiempos del mundo y del hombre. Creo que eso va a ayudar mucho a vivir con más plenitud por parte de la Iglesia, en el futuro, todo lo que significa la verdad y la realidad del Cristo eucarístico, de Cristo en la Eucaristía.

Además, con un dinamismo interior que invita a los cristianos a identificarse con Él, a ofrecer su vida con Él, a aprender la lección de ese amor que sólo puede aprenderse en la Eucaristía, de la mano de la Virgen, y que después nos hace a los hombres, a los cristianos, y a la Iglesia toda, capaces de ser testigos de la salvación de Cristo, del amor de Cristo y de la verdad de Cristo, con enormes repercusiones también para todos los aspectos de la vida en este mundo.

Ha mencionado la celebración del Domingo Mundial de las Misiones, cuyo lema tiene mucho que ver también con el tema de este Sínodo, y ha enviado un mensaje a los fieles de Madrid con ocasión de este día. ¿Qué relación tienen estas dos realidades?

La celebración de la Eucaristía vivida y participada, con esa condición para su plena participación de hacerlo en gracia de Dios, ya convertidos y arrepentidos de nuestros pecados, y queriendo vivir el misterio de la Gracia en plenitud, lo que hace es impulsarnos al testimonio del amor cristiano, a vivir con plenitud la vida y el don del amor de Cristo, y eso nos lleva a todos a la conciencia de tener que compartir ese don, de hacerlo conocer, de hacerlo accesible a todos los hombres del mundo, sobre todo a los que no saben nada de él o tienen poco conocimiento suyo, ni teórico ni práctico.

Y en cualquier caso nos invita a que todos nos sintamos llamados a ser misioneros, en el sentido amplio de la expresión, es decir, a llevar el Evangelio a todos los campos de la vida, donde el hombre hace itinerario por el espacio y el tiempo de este mundo: el matrimonio, la familia, la vida social, la vida política, los pobres, los enfermos, los más necesitados, los pecadores, en una palabra; nos hace misioneros de una manera que, cuando se vive con radicalidad esa vocación, también se nos dice: *Tenéis que salir de vuestra patria y de vuestra tierra, tenéis que anunciar el Evangelio, llevar el conocimiento del don del amor que vosotros experimentáis todos los días, o por lo menos todos los domingos, en la Eucaristía a hermanos vuestros que lo están esperando*.

En este momento, estamos a punto de empezar la Eucaristía final, en cuyo marco el Santo Padre también canonizará a hermanos nuestros y miembros de la Iglesia, entre ellos al padre Hurtado, un jesuita muy conocido, sobre todo en Chile, donde vivió no hace mucho tiempo, en ese grado heroico de la caridad de Cristo que se bebe, y se vive, en la Eucaristía y desde la Eucaristía.

Almudena: ¿de *al-mudaina*, o de *al-mudín*?

Orígenes del nombre de nuestra Patrona

Santa María de la Almudena, como otras advocaciones de la Virgen, tiene una relación directamente topográfica. A las Almudenas, que son primero María, quizá se les haya explicado que la segunda parte de su nombre viene de *al-mudaina*, *la ciudadela*, diminutivo en alguna región árabe de *al-medina*: *la ciudad*. Como la iglesia de Santa María, después de la reconquista definitiva de Madrid por Alfonso VI en 1083 y del reencuentro del pueblo con la imagen de su Virgen el 9 de noviembre de 1085, estaba en medio de la ciudadela que era Madrid –en el ángulo que forman las actuales calles Mayor y Bailén, frente al Palacio de los Consejos–, por eso se le habría añadido esa connotación local. Además, al famoso palacio de Mallorca se le continúa llamando *Almudaina*, y un pueblo y una sierra de la provincia de Alicante tienen la misma denominación. No obstante, *al-mudaina* no figura en el diccionario de la Real Academia Española, porque no derivó a palabra castellana alguna.

Pero es que la determinación *Almudena* añadida a *Santa María*, para referirse a su imagen y a su iglesia, no aparece escrita hasta bien avanzado el siglo XIV. Y, hasta entonces, cuando escriben exclusivamente *almudaina* se refieren nada más que a la ciudadela. En el fuero de Madrid de 1202, o en otros documentos durante casi trescientos años, de esta imagen de la Virgen y de su iglesia se escribe únicamente «de Santa María», o «de Santa María la Mayor». Todavía en 1427 se designa a la parroquia –sólo– «de Santa María». Si Almudena, para calificar a la imagen e iglesia de Santa María, proviniera de la referencia con la ciudadela rodeada de la antigua muralla, ¿no hubiera tenido que aparecer antes? Porque, normalmente, se escribe después de lo que se habla.

En cambio *almudí*, o *almudín*, es palabra española, proveniente –según el diccionario de la RAE– de la palabra árabe *al-muddi*, y ésta de *al-mudd*, almud: unidad de medida para áridos (no hay que confundir la palabra española *almudín* con la actual árabe que suena igual y significa *religioso*, mientras que el español *almudín* se sigue diciendo en árabe *almuddi*, con acento grave y no agudo). Almudín se ha venido empleando para designar *alhóndiga*, edificio para compraventa de trigo, o *alholí*, para almacenarlo. Es bien conocido el Almudín de Valencia, como espléndida lonja de trigo, y acaban de ser descubiertas las ruinas de otro en el centro de Teruel, como granero de trigo para toda la ciudad. Y filólogos creen posible que Almudena provenga de un masculino como *almud*, o, *almudín*.

Consta que, cuando Alfonso VI quiso dedicar en Madrid una iglesia a la Madre de Dios construida sobre la mezquita, que a su vez había sido edificada sobre otra iglesia visigótica anterior, se tomó el local del vecino *al-muddi* para ampliarla. Y consta que años más tarde, cuando Madrid estuvo cercada en 1197 por las tropas de Miramamolín, al escarbar en una pared recién hecha del mismo templo caía del antiguo *al-muddi* copioso trigo, del que la población sitiada pudo abastecerse en abundancia.

Citas en textos

Hay que reconocer que existe también el mismo problema del silencio hasta que, ya en 1377, un bachiller en Cánones ordenó en su testamento que dieran «para la obra de Santa María de la Almudena, de aquí de Madrid, mil maravedíes, especialmente para la claustra que está derribada», y cabalmente en ese mismo año fue reconstruido el claustro y fueron alargadas las naves de la iglesia para igualarlas con la central. Desde entonces, pues, ya se la conocía como *Santa María de la Almudena*, por el lugar donde estaba situada la iglesia y donde se rendía culto a su imagen. No cabe duda de que se la denominaría así para distinguirla de otra advocación coexistente en el mismo tiempo, con imagen y ermita tan sólo a poco más de media legua, la de Atocha (por los atochares o espartizales del lugar).

Además, ya en 1569, Juan López de Hoyos, maestro de Cervantes, explicaba que Almudena procedía de *almud*, porque en la *puerta de la vega* hubo uno de piedra; y en 1853 José María Cuadrado, en 1861 José Amador de los Ríos, en 1868 Ramón Mesonero Romanos, en 1885 Vicente de la Fuente, en 1949 Alfonso Iniesta y L. Gonzalo Calavia, y en 1951 Antonio Velasco Zazo, cronistas de Madrid, han afirmado que proviene de *almudín*.

No es impensable, por tanto, que Almudena pueda proceder más de *al-mudín* que de *al-mudaina*. Y que en esta advocación, tan antigua y tan hermosa, de la Virgen, Patrona de Madrid y de la archidiócesis, coincidan: su relación con la ciudad amurallada, puesta sobre un monte, y su conexión con el trigo, y el pan consubstancial para la vida y transubstancial en la Eucaristía.

Joaquín Martín Abad

Escolanía *Virgen de la Almudena*

Los niños y niñas de edades entre los 8 y los 12 años que lo deseen, van a poder presentarse al concurso que ha organizado el Arzobispado de Madrid para cubrir las plazas de niños cantores de la nueva Escolanía de la archidiócesis, que llevará por nombre *Santa María la Real de la Almudena*. Será valorado muy positivamente que el niño posea nociones de solfeo o haya tenido alguna experiencia de tipo musical.

La recogida y entrega de la hoja de inscripción para tener acceso a las pruebas de selección deberá hacerse en el Arzobispado (calle Bailén, 8) de lunes a viernes, de 8 a 21 horas, y los sábados de 9 a 14 horas. La fecha tope es el martes 8 de noviembre, inclusive.

A partir del jueves día 10 de noviembre, en el tablón de anuncios del Arzobispado, figurarán los niños admitidos en la prueba, y el día y la hora a que deberán presentarse a la misma. Las pruebas tendrán lugar a partir del lunes 14 de noviembre, en horario de tarde. Este listado también podrá consultarse llamando al teléfono de información del Arzobispado: 91 454 64 00, y en la página web *www.archimadrid.es/escolania*

La voz del cardenal arzobispo, desde el Sínodo

«La Eucaristía nos impulsa a compartir el amor de Dios»

Durante su estancia en Roma con motivo del Sínodo de los Obispos, el día de su clausura, el cardenal arzobispo de Madrid, don Antonio María Rouco Varela, ha concedido una entrevista a la *Cadena COPE*. Por su interés, reproducimos sus declaraciones:

Un momento de los trabajos del Sínodo

¿Podría contextualizar el tema de este Sínodo en la vida de la Iglesia?

El Sínodo y su tema, *La Eucaristía, fuente y cumbre de la vida y la misión de la Iglesia*, hay que verlo dentro de esos 40 años de reforma y de renovación litúrgica que inició el Concilio Vaticano II, y que culminaron con esa propuesta del Santo Padre Juan Pablo II, ya al final de su vida, y como queriendo coronarla: la propuesta del Año de la Eucaristía, y con una encíclica suya sobre *Ecclesia de Eucaristía* y la Carta apostólica *Mane nobiscum, Domine –Quédate con nosotros, Señor–*, que nos puso en el camino espiritual y pastoral del Año de la Eucaristía.

Desde ese punto de vista, el Sínodo ha recogido, examinado y discernido toda esa historia y esa experiencia eucarística de la Iglesia en estos años, y ha visto muchísimas luces en ella; también algunas sombras, tratando de nuevo de reforzar la fe, y de servir al Santo Padre para que consolide y avive la fe plena en el misterio de la Eucaristía, y pueda invitarnos a todos a vivir nuestra vocación en todos sus aspectos: los más íntimos, los de más relación con el mundo, incluso los de la misión *ad gentes* –estamos en el Domund–, desde el gran sacramento de la Eucaristía.

¿Cómo va a quedar reforzada la vida eucarística en la vida de la Iglesia a partir de este Sínodo, por lo que han tratado?

En primer lugar, hemos ahondado en lo que puede llamarse la doctrina de la fe de la Iglesia en la Eucaristía. Hemos descubierto más a fondo, y de forma renovada, su conexión con la Pascua del Señor, con el Misterio Pascual, y, por lo tanto, con el Sacrificio en la Cruz, lo que se llama la dimensión sacrificial del Sacramento eucarístico; hemos descubierto también más a fondo la permanencia de esa realidad de Cristo, de esa Presencia real y sustancial de Cristo en las especies eucarísticas a lo largo y ancho de toda la geografía y tiempos del mundo y del hombre. Creo que eso va a ayudar mucho a vivir con más plenitud por parte de la Iglesia, en el futuro, todo lo que significa la verdad y la realidad del Cristo eucarístico, de Cristo en la Eucaristía.

Además, con un dinamismo interior que invita a los cristianos a identificarse con Él, a ofrecer su vida con Él, a aprender la lección de ese amor que sólo puede aprenderse en la Eucaristía, de la mano de la Virgen, y que después nos hace a los hombres, a los cristianos, y a la Iglesia toda, capaces de ser testigos de la salvación de Cristo, del amor de Cristo y de la verdad de Cristo, con enormes repercusiones también para todos los aspectos de la vida en este mundo.

Ha mencionado la celebración del Domingo Mundial de las Misiones, cuyo lema tiene mucho que ver también con el tema de este Sínodo, y ha enviado un mensaje a los fieles de Madrid con ocasión de este día. ¿Qué relación tienen estas dos realidades?

La celebración de la Eucaristía vivida y participada, con esa condición para su plena participación de hacerlo en gracia de Dios, ya convertidos y arrepentidos de nuestros pecados, y queriendo vivir el misterio de la Gracia en plenitud, lo que hace es impulsarnos al testimonio del amor cristiano, a vivir con plenitud la vida y el don del amor de Cristo, y eso nos lleva a todos a la conciencia de tener que compartir ese don, de hacerlo conocer, de hacerlo accesible a todos los hombres del mundo, sobre todo a los que no saben nada de él o tienen poco conocimiento suyo, ni teórico ni práctico.

Y en cualquier caso nos invita a que todos nos sintamos llamados a ser misioneros, en el sentido amplio de la expresión, es decir, a llevar el Evangelio a todos los campos de la vida, donde el hombre hace itinerario por el espacio y el tiempo de este mundo: el matrimonio, la familia, la vida social, la vida política, los pobres, los enfermos, los más necesitados, los pecadores, en una palabra; nos hace misioneros de una manera que, cuando se vive con radicalidad esa vocación, también se nos dice: *Tenéis que salir de vuestra patria y de vuestra tierra, tenéis que anunciar el Evangelio, llevar el conocimiento del don del amor que vosotros experimentáis todos los días, o por lo menos todos los domingos, en la Eucaristía a hermanos vuestros que lo están esperando*.

En este momento, estamos a punto de empezar la Eucaristía final, en cuyo marco el Santo Padre también canonizará a hermanos nuestros y miembros de la Iglesia, entre ellos al padre Hurtado, un jesuita muy conocido, sobre todo en Chile, donde vivió no hace mucho tiempo, en ese grado heroico de la caridad de Cristo que se bebe, y se vive, en la Eucaristía y desde la Eucaristía.

Sor María de los Ángeles Ginard Martí será beatificada el 29 de octubre en Roma

Beatificación de una monja mártir en la guerra civil

Religiosa de las Hermanas Celadoras del Culto Eucarístico, sor María de los Ángeles Ginard fue asesinada al comienzo de la guerra civil española, por ser monja. Su vida ejemplar y su muerte martirial la han llevado a los altares. Su beatificación se celebrará en Roma el próximo día 29 de octubre

Retrato de sor María de los Ángeles

«Es mártir el que, aunque parece que le arrancan la vida con violencia por seguir a Jesucristo, la entrega voluntariamente. San Agustín ha definido lo que hace al mártir: no la condena ni el tormento, sino la causa: por Jesucristo. Los mártires no mueren por cualquier causa, sino por el llamado *odio contra la fe*, y los mártires de todos los tiempos –también los de los tiempos recientes– expresan el amor hacia Dios por encima de todo. El martirio es la expresión mayor que pueda existir del amor a Dios. Y un amor tan grande es, a su vez, un don de Dios, pues no se funda en la fortaleza humana, sino que proviene de la fortaleza del Espíritu Santo que, en los mártires, a pesar de su debilidad, les lleva a tal grado de amor».

Con estas palabras, reconocía el cardenal arzobispo de Madrid, don Antonio María Rouco Varela, el valor de la muerte de sor María de los Ángeles Ginard a manos de milicianos de la FAI, el 26 de agosto de 1936, apenas un mes después de que estallara la guerra civil. Dice el cardenal de esta mallorquina de nacimiento que «supo entregar la vida perdonando a quienes la llevaban a la muerte». Y es que, para sor María de los Ángeles, Ángela Ginard Martí antes de tomar los hábitos, el martirio era una forma preciosa de entregar su vida al Señor.

Ángela Ginard nació en la localidad mallorquina de Lluchmayor el 3 de abril de 1894. Con 28 años ingresó en la congregación de las Hermanas Celadoras del Culto Eucarístico, para adorar a Jesús Sacramentado y servir en las tareas relacionadas con la Eucaristía. Tras unos años en la casa mallorquina, ocupó puestos en Madrid y Barcelona. En 1932 regresa definitivamente a Madrid, donde, cuatro años más tarde, es asesinada. Los últimos años vividos en Madrid por esta religiosa estuvieron marcados por las constantes persecuciones religiosas propias de aquella época de la República.

Explica el padre Crescencio Palomo Iglesias, en la biografía que ha elaborado de sor María de los Ángeles, con motivo de su beatificación, que «durante las dos primeras décadas del siglo XX, en España, surgió un ambiente antirreligioso alentado por las fuerzas revolucionarias de izquierdas, que poco a poco se iban radicalizando en una persecución a la Iglesia y a sus miembros, manifestada con algunos brotes violentos, que el Gobierno, con más o menos eficacia, iba controlando. Con la proclamación de la segunda República, la situación persecutoria contra la Iglesia en España empeoró». Y el estallido de la guerra, con Madrid tomado por los republicanos, supuso un recrudecimiento de las actuaciones en contra de los religiosos.

Las Hermanas Celadoras sabían que corrían un grave peligro si se quedaban en el convento de la calle Blanca de Navarra; por eso tomaron la decisión de dispersarse y ocultarse, vestidas de seglares, en casas de amigos. Mientras se preparaban para abandonar el convento y salvar lo que pudieran de la segura profanación por los milicianos, un buen amigo, un portero de un edificio vecino, avisó a las monjas para que abandonaran cuanto antes la que había sido su casa, porque los republicanos se dirigían hacia allí. Las religiosas salieron apresuradamente.

Escondida de los milicianos

Sor María de los Ángeles fue acogida cariñosamente en casa de don José Antonio Medina y doña Araceli Ariza, que vivían en la calle Monte Esquinza 24, muy cerca del convento. Con gran tristeza, la religiosa tuvo que ver cómo los milicianos expoliaban el convento y le decía a sor Esperanza, otra religiosa que había buscado refugio en el mismo lugar: «Todo lo que nos pueden hacer a nosotras es matarnos, pero esto...» La situación de las dos monjas empeoraba por momentos, porque el portero de la casa, que las conocía de vista, había denunciado ya a varias personas que habían acabado asesinados o recluidos en alguna checa. Sor Esperanza cambió de residencia por consejo de la señora que la tenía acomodada en su casa, temerosa de que fuera descubierta. Sor María de los Ángeles se quedó. Y el 25 de agosto de 1936 subieron a buscarla. Los milicianos de las FAI que querían prenderla, sujetaron también a doña Amparo, la hermana de Araceli Ariza. En un acto de generosidad y valentía, sor María de los Ángeles exclamó: «Esta señora no es monja, dejadla. La única monja soy yo».

Aún le quedaba a esta religiosa más valentía en el corazón. Ella era la Procuradora del convento, y al tener que abandonarlo, quedó a cargo de parte del dinero para que cualquiera que lo necesitara pudiera acudir a ella. Lo llevaba guardado en el bolsillo del delantal que llevaba puesto cuando los milicianos la apresaron. Con increíble serenidad, sor María de los Ángeles les dijo que si les importaba que se quitase el delantal para irse presa. Los milicianos no pusieron impedimento, y, de ese modo, la religiosa salvó el dinero. Fue trasladada a la checa de Bellas Artes; al día siguiente, fue asesinada de un disparo en la cabeza en la Dehesa de la Villa. Hasta 1941, no pudieron localizar sus restos mortales, que ahora descansan en el convento de Madrid.

María S. Altaba

XXXI Domingo del Tiempo ordinario

Subversión evangélica (o el mundo al revés)

Todas las sociedades se han hecho una idea de la grandeza humana basada fundamentalmente en relaciones de poder. Otras culturas, más sabias que la nuestra, han tenido en cuenta otros factores en la vida: el parentesco, la amistad, las alianzas. Sólo tal vez una cultura tan bruta en su nihilismo lineal y sin matices como la nuestra ha pretendido reducir todas las relaciones humanas, y todas las esferas de la actividad humana (la ética, la estética, la política), a una cuestión de puro poder. Pero en todas las culturas el poder ha sido un factor importante.

En esa concepción del poder humano, además, ha jugado siempre un papel decisivo la imagen de Dios. Estudios históricos recientes, por ejemplo, han venido subrayando más y más el nexo que existe entre una concepción de Dios que surgió en la Baja Edad Media, y que, desviándose de la tradición cristiana, subrayó de manera inadecuada y errónea la omnipotencia de Dios con respecto al mundo (errónea porque hacía del poder de Dios sobre las criaturas algo arbitrario), y el nacimiento de los absolutismos en los comienzos de la Edad Moderna. Esa misma concepción de Dios ha dado lugar a una imagen de la relación del hombre con el mundo en la que el factor determinante es el poder, el puro *dominio* instrumental de la realidad. Para comprender la cultura de la modernidad –y para explicar su fracaso–, estos dos hechos son de suma importancia.

En el evangelio de este domingo, el Señor habla primero de una falsa religiosidad que Él denunció incansablemente, a pesar de lo observante y cumplidora que era, porque representaba una deformación profunda de la relación con Dios. En la mentalidad farisea, la relación con Dios se establecía como una relación comercial: *do ut des*. Tú mandas y prometes, yo cumplo; Tú pagas lo prometido, y en paz. Dios puede ser ahí muy importante, sobre todo si las cosas que manda y se cumplen son costosas y difíciles, pero no es Dios. No el Dios verdadero.

Luego habla del poder. El Dios verdadero se revela como verdadero porque su ejercicio del poder subvierte la imaginación humana. En un discurso a la Curia Romana de Juan Pablo II hace algunos años, el Papa señalaba que el nacimiento del Hijo de Dios en Belén significaba, para la Iglesia, la renuncia al empleo de todo tipo de poder del mundo para hacer *avanzar* el Evangelio. *Sólo el amor es digno de fe*, reza magníficamente el título de un libro del teólogo Hans Urs von

Balthasar. Sólo la caridad teologal hace crecer la Iglesia. Lo demás es querer tapar el mar con una mano. Querer apoyar la fe en lo que por definición es incapaz de sostenerla. O, peor aún, querer disimular hipócritamente nuestra falta de fe y de caridad detrás de unos *aparatos* del mundo tan efímeros y tan falsos como los decorados de una película. No debería escandalizarnos –¡muy al contrario!– que tales *aparatos* se vengan abajo a la menor dificultad.

+ Javier Martínez
arzobispo de Granada

Evangelio

En aquel tiempo, Jesús habló a la gente y a sus discípulos diciendo:

«En la cátedra de Moisés se han sentado los letrados y los fariseos; haced y cumplid lo que os digan, pero no hagáis lo que ellos hacen, porque ellos no hacen lo que dicen. Ellos lían fardos pesados e insoportables y se los cargan a la gente en los hombros; pero no están dispuestos a mover un dedo para empujar. Todo lo que hacen es para que los vea la gente: alargan las filacterias y ensanchan las franjas del manto; les gustan los primeros puestos en los banquetes y los asientos de honor en las sinagogas; que les hagan reverencias por la calle y que la gente los llame *maestro*.

Vosotros, en cambio, no os dejéis llamar maestro, porque uno sólo es vuestro Maestro y todos vosotros sois hermanos. Y no llaméis padre vuestro a nadie en la tierra, porque uno solo es vuestro Padre, el del cielo. No os dejéis llamar jefes, porque uno solo es vuestro Señor, Cristo. El primero entre vosotros será vuestro servidor. El que se enaltece será humillado, y el que se humilla será enaltecido».

Mateo 23, 1-12

Esto ha dicho el Concilio

El obispo, cualificado por la plenitud del sacramento del Orden, es el *administrador de la gracia del sumo sacerdocio*, sobre todo en la Eucaristía que él mismo celebra o manda celebrar y por la que la Iglesia vive y se desarrolla sin cesar. Toda legítima celebración de la Eucaristía es dirigida por el obispo, al cual le fue confiada la tarea de ofrecer a la Divina Majestad el culto cristiano y de regularlo según los mandamientos del Señor y las leyes de la Iglesia, que su criterio particular determinará más tarde para su diócesis. De esta manera, los obispos, al orar y trabajar por el pueblo, difunden de muchas maneras y abundantemente la plenitud de la santidad de Cristo. Por medio del ministerio de la Palabra, comunican a los creyentes la fuerza de Dios para la salvación y santifican a los fieles por medio de los sacramentos, cuya administración frecuente y provechosa determinan con su autoridad. Ellos regulan la administración del Bautismo, que da una participación en el sacerdocio real de Cristo. Ellos son los ministros originarios de la Confirmación, y los que realizan las ordenaciones sagradas y fijan la manera de celebrar el sacramento de la Penitencia. Además, animan y enseñan con todo cuidado a su pueblo para que participe en la liturgia, sobre todo en el santo sacrificio de la Misa, con fe y con respeto sagrado. Finalmente, deben ayudar a sus fieles con el ejemplo de su vida, evitando el mal y, con la gracia de Dios, intentando el bien con todas sus fuerzas para llegar a la vida eterna junto con el rebaño que les fue confiado.

Constitución *Lumen gentium*, 26

Exposición de arte religioso, organizada por el Obispado de Coria-Cáceres

Verum Corpus

Organizada en cinco capítulos, y con un objetivo claramente didáctico y catequético, la exposición *Verum Corpus,* en la iglesia de la Preciosa Sangre, de Cáceres, muestra a todos los visitantes un compendio de arte religioso procedente de la diócesis de Coria-Cáceres, que permanecerá abierta hasta el próximo 1 de noviembre

Sagrada Familia con san Juanito, seguidor de Rafael. Palacio episcopal de Plasencia (siglo XVI)

Custodia de Descargamaría, taller salmantino. Parroquia de San Julián, Mártir (siglo XVI)

Cáliz-copón. Parroquia de San Esteban (siglo XVI)

Concluye el Año de la Eucaristía, y al echar la vista atrás, se comprueba de qué manera instituciones religiosas, asociaciones de fieles, parroquias, diócesis, e incluso poblaciones enteras, se han volcado durante estos meses en recordar y vivir más intensamente este Sacramento.

La exposición que esta semana nos ocupa ha sido una de estas preciosas muestras de cariño y unidad de la Iglesia universal. Mediante el arte, a lo largo de la Historia, el hombre ha intentado representar lo que muchas veces con palabras era incapaz de explicar: el Sacrificio por amor del Hijo de Dios vivo. En esta ocasión ha sido la diócesis de Coria-Cáceres quien, junto con el Cabildo Catedral, ha organizado una exposición que, además, ha coincidido con el Sínodo de los Obispos celebrado en Roma, sobre la Eucaristía.

Esta exposición de arte religioso, que lleva por título *Verum Corpus* –las primeras palabras de una oración muy antigua–, se puede visitar en la céntrica iglesia cacereña de la Preciosa Sangre, y en ella han participado un buen número de parroquias, conventos, cofradías, el Seminario de la diócesis, instituciones civiles, particulares, y también la diócesis de Plasencia.

Verum Corpus se encuentra dividida en cinco capítulos, todos ellos relacionados entre sí y con un objetivo didáctico y catequético, por lo que los visitantes podrán, además de admirar las obras de arte, reflexionar en el significado de cada una de ellas.

Una visita *virtual*

El primer capítulo se titula *Verdadero Cuerpo,* y trata de resaltar la humanidad del Señor. Fue uno de los nuestros, y vivió en un momento histórico concreto. Por ello, en este capítulo se puede ver a los

Nuestra Señora de los Apóstoles. Cilleros (siglo XVII)

Bodas de Caná, escuela de Gerard David. Catedral de Plasencia (siglo XVI)

abuelos de Jesús, san Joaquín y santa Ana, en un cuadro que representa los desposorios de la Virgen con san José. También hay una buena colección de *Vírgenes con el Niño* de parroquias de distintos pueblos, o una colección de cobres que recorre los momentos más importantes de la vida de Jesús y María. Además, hay una bonita colección de *Niños Jesús,* o *La Sagrada Familia con san Juanito,* del palacio episcopal de Plasencia, la tabla de *El Bautismo de Jesús,* de Gaspar Gallego, o *La Transfiguración,* de Luis Morales de Alcántara, entre otros.

El capítulo segundo lleva por título *Verdadera Sangre,* y profundiza en la pasión y muerte de Jesucristo. En la exposición se invita al visitante a situarse, en palabras de su Comisario, don José A. Fuentes Caballero, «ante Cristo muerto, no como simple espectador o turista». Dentro de este capítulo, se pueden admirar el *Cristo Negro,* de la concatedral de Cáceres, el *Cristo del Humilladero,* de Gata, entre otros, además de cruces procesionales, relicarios del *Lignum Crucis* y de la *Santa Espina,* de la catedral de Coria.

Tomad y comed. Esto es mi Cuerpo. Tomad y bebed. Ésta es mi Sangre, son palabras de Jesús en la Última Cena, y dan título al tercer capítulo de la exposición. En esta sala pueden admirarse piezas de platería y orfebrería, una pequeña muestra de lo mucho que conservan las parroquias y lugares de culto: custodias, cálices, copones, lámparas de plata y plantas y alzados de proyectos de sagrarios. Se pueden contemplar también portaviáticos que se usaban para llevar la Comunión a los enfermos. La colección de cálices es importante, algunos de ellos fueron regalados por los reyes de España a las parroquias de la diócesis, como sucede con el de Rocamador, de Valencia de Alcántara, regalado por Alfonso XII, el cáliz de Las Mestas, regalo de Alfonso XIII, el del convento de las Jerónimas de Garrovillas, regalo de Felipe II, entre otros.

El cuarto capítulo, *Haced esto en memoria mía,* nos recuerda el encargo de Jesús a los Apóstoles en la Última Cena, después de haberles entregado el pan y el vino convertidos en su Cuerpo y su Sangre. En esta sala se encuentran diferentes objetos o elementos que se usan para la celebración de la Santa Misa, como las sacras de la concatedral, atriles como los de Guareña, navetas para el incienso como la de Casar de Palomero, incensarios, cetros, misales y libros para el culto eucarístico.

El capítulo quinto, finalmente, no aparece directamente expuesto y desarrollado en ninguna sala, sino que está vivo y presente «como eje transversal que vertebra todo lo que hemos visto y admirado, en toda la exposición –explica el propio comisario de la misma–. Es el mandato de Jesús a sus Apóstoles, antes de su ascensión a los cielos: *Esto os mando, que os améis unos a otros como yo os he amado*». Y, por tanto, aquí se hace un repaso por la historia de la diócesis, tanto con las antiguas como las actuales cofradías y hermandades sacramentales, las congregaciones religiosas y las fundaciones dedicadas a atender el culto a la Eucaristía. La diócesis de Coria-Cáceres es rica en instituciones eclesiales dedicadas a los más pobres, a los hospitales, en fundaciones, residencias y hogares de ancianos, y todos aquellos problemas que surgen con los nuevos tiempos, que vienen a representar el mensaje fundamental de amor que Jesucristo dejó, como legado, al mundo entero.

A. Llamas Palacios

Virgen con Niño divino, taller de Luis de Morales. Alcántara (siglo XVI)

Datos de interés

Fechas de la exposición: hasta el 1de noviembre
Lugar: iglesia de la Preciosa Sangre (Cáceres)
Horarios: días laborables, de 10 a 14 y de 17 a 20 horas; domingos y festivos, de 10 a 14 horas

Monseñor Fernando Sebastián, en la sede madrileña de la Pontificia de Salamanca

La Iglesia, ¿un *peligro para la democracia?*: falso e injusto

Monseñor Fernando Sebastián. Arriba, un momento de su lección inaugural

Con una visión retrospectiva sobre el papel de la Iglesia en la Transición española, el arzobispo de Pamplona y Presidente de la Fundación Pablo VI, monseñor Sebastián, ha inaugurado el curso en la Universidad Pontificia de Salamanca en Madrid

El discurso de apertura del año académico, *Aportación de la Iglesia católica a nuestra democracia. Una Transición reconciliadora*, fue pronunciado por monseñor Fernando Sebastián, arzobispo de Pamplona y Presidente de la Fundación Pablo VI, con motivo de la apertura oficial de curso en la Universidad Pontificia de Salamanca en Madrid. Monseñor José María Guix, arzobispo emérito de Vich y ex Presidente de la Fundación Pablo VI, presidió la Eucaristía con la que dio comienzo la apertura del curso académico en el campus madrileño de la Universidad Pontificia de Salamanca. Asimismo estuvieron presentes don Marceliano Arranz, Rector Magnífico de la Universidad; don Jose Tomás Raga, Vicepresidente de la Fundación Pablo VI; don Ángel Berna, Director General de la misma; don José Pérez de Vargas, director del Colegio Mayor Pío XII; don Luis Goyanes, Decano de la Facultad de Informática; y don Juan Manuel Díaz, Decano de la Facultad de Sociología.

Monseñor Sebastián inició la conferencia con un análisis retrospectivo de la actuación de la Iglesia durante la II República, la guerra civil, el franquismo y la Transición, para preguntarse a continuación si, 25 años después, no se está poniendo en peligro «aquel gran movimiento de integración y solidaridad nacional», del cual surgió «un hermoso período de paz y prosperidad», después del cual, «inexplicablemente, hemos visto surgir de nuevo los conflictos». Expresó el sentimiento «de ser una Iglesia débil, empobrecida, marginada y hasta maltratada» que están empezando a tener los católicos españoles; y denunció el hecho de que algunos describan a la Iglesia como un «peligro para la democracia», afirmando que «esta acusación nos parece del todo falsa y profundamente injusta».

En respuesta a estas acusaciones, monseñor Sebastián definió el papel de la Iglesia en un Estado democrático: «La Iglesia no puede ni debe entrar en la lucha política y partidista», ni tiene «ninguna pretensión de exclusividad ni de monopolio», pero debe «anunciar el Evangelio de Jesucristo a todos y ayudar a sus fieles a vivir santamente. A partir de este servicio a las personas, tiene el deber y el derecho de iluminar moralmente también las cuestiones sociales y políticas, respecto de las cuales los propios ciudadanos católicos tienen que pronunciarse y actuar». Así –afirmó–, la Iglesia «quiere contribuir al enriquecimiento de la sociedad y al bien moral de los españoles».

Iglesia y Constitución

Tras reiterar que «los católicos españoles de 2005 seguimos queriendo vivir como una Iglesia libre en el marco de las libertades democráticas de un Estado de Derecho», y que «queremos contribuir lealmente al bien común de nuestra patria», el arzobispo de Pamplona dijo que, para ello, «sólo pedimos ser aceptados dentro del orden democrático con los mismos derechos que los demás, sin que las críticas o los disentimientos sean utilizados por nadie para acusarnos de nostálgicos del franquismo, enemigos de la libertad y del pluralismo, extraños y nocivos dentro del sistema democrático».

En relación a la cuestión religiosa en la Constitución española, monseñor Sebastián recordó cómo en 1978 se alcanzó un «acuerdo nacional», uno de cuyos componentes fue el acuerdo «entre catolicismo y laicismo». En este sentido, diferenció los términos *Estado laico* y *Estado aconfesional*, distinción que gira en torno a la consideración de la «libertad religiosa de los ciudadanos como parte del bien común que el Estado debe proteger y favorecer», negada por el primero y aceptada por el segundo. Rechazó la concepción laicista, ya que «resulta parcial, impositiva y poco apta para respetar y favorecer la variedad que, de hecho, existe en la sociedad española en cuanto a las preferencias religiosas de los ciudadanos», a la vez que impone «una determinada ideología que, en vez de proteger la libertad religiosa de los ciudadanos, la restringe y dificulta». Y recalcó que los obispos españoles «nunca se han desdicho de las decisiones tomadas en aquellos momentos decisivos de la Transición. Volveríamos a hacer lo mismo, aun a riesgo de no ser correspondidos».

Monseñor Sebastián subrayó cómo «la vida democrática necesita disponer de un patrimonio moral», pero «estas referencias morales –añadió– no nacen de las instituciones políticas, sino que son patrimonio de la sociedad». Y concluyó afirmando que «anunciar el Evangelio de Jesucristo y ofrecer a la sociedad entera todos los bienes culturales y morales que de él se derivan son los dos grandes servicios que la Iglesia española querrría seguir ofreciendo a sus conciudadanos en la nueva situación, con máxima lealtad y fidelidad».

La nación no es un absoluto

Interesante la propuesta de ideas que se escuchó, el pasado lunes, en la Facultad de Humanidades, de la Universidad San Pablo-CEU, de Madrid, sobre *España, Europa, valores*. Los protagonistas: el filósofo profesor Gustavo Bueno y monseñor Eugenio Romero Pose, obispo auxiliar de Madrid

Don José Manuel Otero Novas, monseñor Romero Pose, don Alfonso Coronel de Palma, y el profesor Bueno, en un momento del debate

Indudablemente, la actualidad política marca el pulso de la sociedad en estos días. Si alguien pensó que los acontecimientos que están decidiendo el futuro –y el presente– de España sólo se solventan en los medios de comunicación y en las Cámaras de representación ciudadana, sólo tiene que bajar al ágora de las conversaciones cotidianas para comprobar que los ciudadanos están preocupados –y cada vez más ocupados– en estos temas. Por ello, el acto organizado por el Instituto de Estudios de la Democracia, de la Universidad San Pablo-CEU, de Madrid, que dirige don Luis Núñez Ladeveze, sobre *España, Europa, valores*, inmediatamente derivó en un fecundo diálogo sobre nación y nacionalismos. Lo comentaba el Presidente del Instituto, don José Manuel Otero Novas: «Las actuales operaciones de reforma del Estado son lo más importante y delicado que ha ocurrido en España después de la muerte de Franco. Reconocemos y apreciamos la labor de los políticos, pero todo lo que afecta a los cimientos de la sociedad española exige un estudio amplio por parte de todos los ciudadanos. Cuando la sociedad se expresa, entonces empieza la labor de los políticos».

El encargado de abrir el acto fue el profesor Gustavo Bueno, quien hizo un recorrido histórico sobre los comienzos de la unidad y la identidad de España, afirmando que, «con la invasión musulmana, empieza a construirse una identidad distinta de la que habíamos tenido con Roma y los visigodos. Aquí se recorta el territorio visigótico y se realiza un repliegue en Asturias. En estos pequeños núcleos de resistencia empieza realmente una nueva identidad, algo nuevo. Y nace con una idea de carácter imperialista, en el sentido de no detenerse en sus fronteras, sino que tiende a desbordarse. El sello del nuevo reino es expansivo, y se mantiene a lo largo de la Reconquista».

Posteriormente, don Gustavo Bueno quiso distinguir entre nación *étnica* y nación *política*: «Tras la Edad Media, nace por primera vez el concepto de nación histórica, como una identidad que se ha ido fundiendo por encima de la etnias –que no es lo mismo que decir *nación de naciones*, lo cual es un concepto estúpido y carente de lógica–. La nación política es algo posterior a la nación étnica. Antes que la nación política hace falta una nación étnica. La nación política, nacida con la Revolución Francesa, supone la desaparición del concepto de nación étnica. Hoy, en Cataluña, se pretende que, por el hecho de tener unas peculiaridades culturales, se cree un Estado propio; no, eso es una nación étnica, no una nación política».

Una raíz moral

Monseñor Romero Pose, obispo auxiliar de Madrid, afirmó en su intervención que «hay que recordar que España fue el gran ensayo europeo; gracias a ello fue posible después la aparición de Europa. Hoy, el problema de la nación española está interesando más que nunca, tanto más cuanto estas cuestiones se relacionan con la Iglesia». A la hora de abordar el punto de vista de la Iglesia sobre estos problemas, monseñor Romero Pose hizo referencia a la Instrucción pastoral *Valoración moral del terrorismo en España, de sus causas y de sus consecuencias*, de noviembre de 2002: «Se hizo pública en un momento en el que, ante el problema del terrorismo, el pueblo pedía la orientación de la Iglesia. Los medios de comunicación sólo estaban interesados en la cuestión política: *¿Qué dicen los obispos?*; pero la Iglesia quiso hacer un juicio moral, más profundo, en medio de un debate dominado por intereses de tipo político».

A la hora de desvelar la clave de este documento, monseñor Romero Pose afirmó que, «detrás de la acción de los terroristas, hay una matriz ideológica: la idolatría del nacionalismo. Aquí está la malicia. En la doctrina social de la Iglesia se ha reflexionado mucho sobre esta cuestión; el Papa Pío XI, en pleno auge del nazismo, afirma en la *Mitt brennender Sorge* que el nacionalismo totalitario lleva a la muerte y la destrucción. La Instrucción pastoral *Valoración moral del terrorismo en España, de sus causas y de sus consecuencias* declara, en el mismo sentido, que cuando la nación se idolatra se acaba en un totalitarismo. El documento también habla del término *nación*, y dice que la nación es una soberanía espiritual propia, que *puede* expresarse en soberanía política, pero no necesariamente. Las naciones no gozan de un derecho absoluto a definir su propio destino; la nación debe, por encima de todo, respetar los derechos de las personas. Sólo hay tres casos que impliquen un derecho a la autodeterminación: la colonización, una invasión injusta, y un ataque a los derechos humanos». En este sentido, quiso citar, para dotar al debate de una mayor claridad conceptual, un lúcido párrafo de esta Instrucción pastoral: «A diferencia de la nación, el Estado es una realidad primariamente política; puede coincidir con una sola nación o bien albergar en su seno varias naciones o entidades nacionales. La configuración propia de cada Estado es normalmente fruto de largos y complejos procesos históricos. Estos procesos no pueden ser ignorados ni, menos aún, distorsionados o falsificados al servicio de intereses particulares. España es fruto de uno de estos complejos procesos históricos. Poner en peligro la convivencia de los españoles, negando unilateralmente la soberanía de España, sin valorar las graves consecuencias que esta negación podría acarrear, no sería prudente ni moralmente aceptable».

Monseñor Romero Pose prosiguió su intervención afirmando que «la Constitución es el marco ineludible de referencia para la convivencia. No es perfecta, sino perfectible, pero es un fruto maduro idóneo para la convivencia, y merece la obediencia de todo hombre de buena voluntad para una convivencia armónica; alterarla de modo unilateral es moralmente inadmisible». Y finalizó citando al filósofo Julián Marías: «En un momento en que la despersonalización está marcando la cultura europea, los nacionalismos son la otra cara de la despersonalización de la comunidad».

Juan Luis Vázquez

Clausurado el Sínodo y el Año de la Eucaristía

Unidad de los obispos en torno al Papa y al Concilio

Ha sido uno de los Sínodos más apasionantes de los últimos tiempos, y así lo constataron en las sesiones finales muchos de los participantes. Al mismo tiempo, la Asamblea de obispos del mundo dedicada a la Eucaristía, clausurada este domingo por Benedicto XVI, ha registrado una intensa unidad del Episcopado en torno al Papa y al Concilio Vaticano II, celebrado hace cuarenta años

Un momento de la Eucaristía de clausura del Sínodo de los Obispos

Este Sínodo se ha caracterizado por las novedades que ha introducido el nuevo Pontífice para darle un carácter más participativo. En este sentido, no sólo ha sorprendido con la introducción de sesiones no programadas, sino que, además, decidió publicar las *Proposiciones* que los obispos han presentado al Santo Padre como fruto de esta Asamblea. Estas propuestas, hasta ahora, tenían un carácter confidencial.

Con estas *Proposiciones*, el Santo Padre redactará la Exhortación apostólica postsinodal, un documento que se convertirá en la síntesis y el fruto, para toda la Iglesia, de esta Asamblea que ha congregado durante tres semanas a 252 participantes, sin contar los delegados fraternos de otras Iglesias y los auditores, en buena parte laicos, con derecho a la palabra pero no a voto.

Se trata de cincuenta *Proposiciones*, publicadas en italiano, que recogen todos los temas discutidos. Tras la primera propuesta, que pide al Papa la publicación de la Exhortación postsinodal, la segunda constata «la benéfica influencia que la reforma litúrgica aplicada a partir del Concilio Vaticano II ha tenido para la vida de la Iglesia». La importancia que se le da a esta proposición, al colocarse en un puesto prioritario, tiene más entidad de lo que a primera vista pudiera parecer. Constata que esa reforma «ha mostrado la belleza de la acción eucarística que resplandece en el rito litúrgico». Atrás quedan las reacciones radicales de quien ha rechazado esta reforma, o de quien ha abusado de ella. Reconoce, es verdad, «que se han dado abusos en el pasado» y que hoy tampoco faltan, «aunque han disminuido». Y añade: «Sin embargo, estos episodios no pueden obscurecer la bondad y validez de la reforma, que contiene todavía riquezas que no se han explorado plenamente».

El reconocimiento de la madurez alcanzada en la reforma conciliar y la unidad de absolutamente todos los participantes en el Sínodo en torno al Papa son los dos frutos más destacados de este Sínodo, coronación del pontificado de Juan Pablo II.

Las *Proposiciones* del Sínodo abarcan todos los ámbitos de la vida de la Iglesia. La Proposición 6 relanza *intensamente* «la adoración eucarística»; la 7 subraya la relación entre «Eucaristía y sacramento de la Reconciliación», recordando que «la digna recepción de la Eucaristía exige el estado de gracia». La Proposición 8 afronta el tema de «Eucaristía y sacramento del Matrimonio», alentando la espiritualidad matrimonial; y la 40 se dirige a «los divorciados vueltos a casar», manifestando «la sufrida preocupación expresada por muchos padres» sinodales a estas personas, y «confirma la importancia de una actitud y de una acción pastoral de atención y acogida». Y aclaran los obispos: «Según la tradición de la Iglesia católica, no pueden ser admitidos a la santa Comunión, pues se encuentran en condición de objetivo contraste con la palabra del Señor, que remontó el matrimonio al valor originario de indisolubilidad». Alentándoles a que participen en todas las dimensiones de la vida de la Iglesia, el Sínodo promueve el carácter pastoral de los Tribunales eclesiásticos para las causas de declaración de nulidad matrimonial, con el objetivo de evitar burocracias innecesarias.

La Proposición 10, dedicada a las «Asambleas dominicales en espera de sacerdote», pide que no se confundan con la Santa Misa, y que «las Conferencias Episcopales publiquen textos de ayuda para explicar el significado de la celebración de la Palabra de Dios con la distribución de la Comunión, y las normas que la regulan».

Celibato de los sacerdotes

La cuestión de la ordenación sacerdotal de varones casados, que tanto interés tuvo entre los medios de comunicación, es afrontada en la Proposición 11, dedicada a la «escasez de sacerdotes». Explica que la ordenación sacerdotal de los *viri probati* –varones ya casados de probada virtud– «ha sido considerada como un camino que no hay que recorrer». De hecho, en el Sínodo, esta posibilidad fue desaconsejada incluso por las Iglesias católicas orientales en las que hay sacerdotes casados. La propuesta del Sínodo pide más bien promover «las vocaciones sacerdotales», invita a «no tener miedo de presentar a los jóvenes la radicalidad del seguimiento de Cristo» e insiste en «cultivar la oración por las vocaciones en todas las comunidades y en todo ámbito eclesial».

Hay propuestas muy concretas, como la 23, que pide estudiar «si el gesto de la paz no debería tener lugar en otro momento de la celebración» eucarística; o la 24, en la que se

Fachada de la basílica de San Pedro, con los tapices de los cinco santos (el padre Hurtado, el primero a la derecha) canonizados el domingo pasado

sugieren nuevas fórmulas para el saludo final de la misa: «Podéis ir en paz» (*Ite missa est*), al que parece faltarle el aspecto de envío misionero tras la Eucaristía.

El Sínodo con el mayor número de delegados ecuménicos afrontó con mucha atención la cuestión de poder ofrecer la Comunión en la misa católica a bautizados de otras confesiones cristianas. La Proposición 41 constata, en este sentido, que la Eucaristía es el símbolo de la plena comunión de la Iglesia. «Por ello, pedimos que los cristianos no católicos comprendan y respeten el hecho de que para nosotros, según toda tradición bíblicamente fundamentada, la Comunión eucarística y la comunión eclesial están íntimamente unidas y, por tanto, la Comunión eucarística con los cristianos no católicos no es generalmente posible. Queda más excluida aún la concelebración ecuménica», afirman los padres sinodales.

«Al mismo tiempo, debería aclararse que, para la salvación personal, la admisión de cristianos no católicos a la Eucaristía, al sacramento de la Penitencia y a la Unión de los Enfermos, en determinadas situaciones individuales bajo condiciones precisas, es posible e incluso recomendada». Estas condiciones están expresadas claramente por el magisterio papal y por el Código de Derecho Canónico.

Son muy interesantes las Proposiciones finales, dedicadas a las repercusiones de la Eucaristía en la sociedad. La 46 exige la «coherencia eucarística a los políticos y legisladores católicos», y les recuerda «su grave responsabilidad social cuando presentan y apoyan leyes inicuas». La Proposición 47 ilustra la relación entre «Eucaristía y ecología»; la 48, la «Dimensión social de la Eucaristía »; y la 49, la unión entre «Eucaristía y reconciliación de pueblos en conflicto». De hecho, el Sínodo acabó con un mensaje final que lleva por título *La Eucaristía, pan vivo para la paz del mundo*, una respuesta de esperanza en medio del flagelo provocado por «las situaciones dramáticas y los sufrimientos causados por las guerras, el hambre, las diferentes formas de terrorismo y de injusticia».

Jesús Colina. Roma

Cinco canonizaciones para clausurar el Sínodo

El domingo pasado era un día sumamente esperado por Juan Pablo II, la clausura del Año de la Eucaristía, el último gran proyecto (testamento) de su pontificado. Benedicto XVI le puso el broche de oro proclamando a cinco nuevos santos, entre los que destaca el padre Alberto Hurtado Cruchaga (1901-1952), sacerdote jesuita, una de las figuras más relevantes de la historia de Chile. Los otros nuevos santos son dos italianos –Gaetano Catanoso (1879-1963), sacerdote y fundador de la Congregación de las Hermanas Verónicas del Santo Rostro; y Felice de Nicosia (1715-1787), religioso capuchino–; y dos polacos –Jozef Bilczewski (1860-1923), obispo de Lviv de los Latinos (hoy Ucrania); y Zygmunt Gorazdowski (1845-1920), sacerdote y fundador de la Congregación de las Hermanas de San José–.

La plaza de San Pedro estaba desbordada por decenas de miles de peregrinos, entre los que se notaba el entusiasmo de más de siete mil chilenos. Mientras en Roma tenía lugar la canonización, en Chile, decenas de miles de personas se congregaron a las afueras del santuario del fundador del Hogar, en plena noche, para celebrar una Vigilia. Sintetizando la herencia espiritual que deja el padre Hurtado, el obispo de Roma explicó que «quiso identificarse con el Señor y amar con su mismo amor a los pobres». En su ministerio sacerdotal «destacaba por su sencillez y disponibilidad hacia los demás, siendo una imagen viva del Maestro, *manso y humilde de corazón*. Al final de sus días, entre los fuertes dolores de la enfermedad, aún tenía fuerzas para repetir: *Contento, Señor, contento*, expresando así la alegría con la que siempre vivió».

Para el Papa fue *providencial* el hecho de que, al clausurarse el Año de la Eucaristía, «la Iglesia dé a conocer a todos sus miembros a cinco nuevos santos que, nutridos por Cristo Pan vivo, se convirtieron al Amor y en él han vivido toda su existencia».

Habla el Papa

Los santos y la Eucaristía

La Palabra del Señor, escuchada hace poco en el Evangelio, nos ha recordado que en el amor se resume toda la ley divina. El doble mandamiento del amor de Dios y del prójimo encierra los dos aspectos de un único dinamismo del corazón y de la vida. Jesús lleva así a cumplimiento la revelación antigua, no agregando un mandamiento inédito, sino cumpliendo en sí mismo y en su propia acción salvífica la síntesis viviente de las dos grandes palabras de la antigua Alianza: «Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón...» y «Amarás a tu prójimo como a ti mismo».

En la Eucaristía nosotros contemplamos el Sacramento de esta síntesis viviente de la Ley: Cristo nos entrega en sí mismo la plena realización del amor por Dios y del amor por los hermanos. Y su amor Él nos lo comunica cuando nos alimentamos de su Cuerpo y de su Sangre. Entonces puede cumplirse en nosotros lo que san Pablo escribe a los Tesalonicenses en la segunda Lectura de hoy: «Os convertisteis a Dios, tras haber abandonado los ídolos, para servir a Dios vivo y verdadero».

Esta conversión es el principio del camino de santidad que el cristiano está llamado a realizar en la propia existencia. El santo es aquel que está tan fascinado por la belleza de Dios y por su perfecta verdad que queda progresivamente transformado. Por esta belleza y verdad está dispuesto a renunciar a todo, incluso a sí mismo. Le es suficiente el amor de Dios, que experimenta en el servicio humilde y desinteresado del prójimo, especialmente de aquellos que no tienen la capacidad de corresponder.

(23-X-2005)

Nombres

Benedicto XVI desea encontrarse con el Patriarca ortodoxo de Moscú, **Alejo II**. Lo ha confirmado el arzobispo católico de esta ciudad, monseñor **Kondrusiewicz**, en un encuentro con periodistas con motivo del Sínodo de los Obispos. «Este acontecimiento –señaló– permitiría pasar la página del pasado y abriría una nueva era de relaciones entre las dos Iglesias». Por otra parte, el Papa, que ha anunciado ya que, probablemente, visitará Polonia el próximo mes de junio, ha manifestado su intención de inaugurar la V Conferencia General del Episcopado Iberoamericano, en el santuario mariano de La Aparecida, en Brasil, en mayo de 2007. Asimismo, **Benedicto XVI** ha entregado, a dos *mártires en vida* del comunismo en Europa del Este, un Premio que, dedicado a la memoria de ***Juan Pablo II***, ha sido instituido por el Instituto para los Derechos Humanos, de Auschwitz. El galardón fue recibido por el obispo auxiliar de Praga, monseñor **Václav Maly**, arrestado en varias ocasiones por el régimen comunista checo, y por el intelectual polaco **Stefan Wilkanowicz**, director de la Fundacion católica *Sank* y gran amigo de Juan Pablo II.

Ha fallecido, a los 90 años de edad, el cardenal italiano **Giuseppe Caprio**, Gran Maestro emérito de la Órden del Santo Sepulcro y Presidente emérito de la Prefectura para los Asuntos Económicos, de la Santa Sede. El Papa **Benedicto XVI**, en un telegrama a la hermana del cardenal, recuerda su rica experiencia como colaborador de cinco Papas, y da gracias a Dios «por su servicio fiel y generoso a la Iglesia y a la Santa Sede».

El profesor **Luis Suárez Fernández**, catedrático y académico, pronuncia hoy, a las 20 h., una conferencia en la parroquia de San Juan Crisóstomo, en Madrid (calle Domenico Scarlatti 4), organizada por el Centro de Estudios Judeocristianos, sobre *Las razones que impulsan la Declaración «Nostra aetate»*, dentro de un curso conmemorativo del 40 aniversario de dicha Declaración conciliar.

¿Ética sin religión?: a esta pregunta ha querido responder el VI Simposio internacional *Fe cristiana y cultura contemporánea,* que ha tenido lugar el 24 y 25 de octubre en el ***Instituto de Antropología y Ética, de la Universidad de Navarra***. El simposio ha querido sugerir nuevas orientaciones al debate sobre el carácter ético de la resistencia humana.

711.402 personas han visitado la muestra de arte sacro ***Inmaculada***, recientemente clausurada en la catedral de la Almudena. Sólo el último día, 10.000 personas visitaron esta espléndida exposición, organizada por la Fundación ***Las Edades del Hombre***, en el 150 aniversario de la proclamación del dogma de la Inmaculada Concepción de María.

En 1980, el Gobierno español pidió a la Federación Española de Religiosos de la Sanidad (FERS) que un importante contingente de religiosas sanitarias trabajasen en Guinea Ecuatorial. Las **Hermanas Hospitalarias del Sagrado Corazón de Jesús**, que 25 años después recuerdan aquella iniciativa, denuncian ahora, según informa *Ivicon*, la connivencia de las autoridades españolas en la actual situación del pueblo guineano: «La realidad es que Guinea Ecuatorial no sólo no ha mejorado, sino que los recientes yacimientos petroleros no han hecho más que poner en evidencia que, una vez más, unos cuantos privilegiados se van a beneficiar de una riqueza que es de todos».

El sacerdote don **Juan José Pérez-Soba** dirigirá una tanda de Ejercicios espirituales a matrimonios jóvenes, en la Casa de Ejercicios de las Esclavas de Cristo Rey, en Madrid (calle Arturo Soria, 228), del 4 al 6 de noviembre. Más información: Tel. 91 359 78 61.

San Pedro Poveda

La Institución Teresiana y el Secretariado San Pedro Poveda acaban de editar un espléndido volumen dedicado a la canonización de su fundador, san Pedro Poveda. Ha sido coordinado por la Postuladora General de la Institución Teresiana, María Encarnación González, y por Francisca Rosique, Directora del Secretariado San Pedro Poveda. En la presentación del libro, la Directora General de la Institución Teresiana, Loreto Ballester, escribe que «cada tiempo genera los santos en los que sus contemporáneos pueden reconocer las huellas de Jesús y la fecundidad del Evangelio»; y señala cómo este volumen «hace memoria de uno de los hitos más significativos e importantes de la historia de la Institución Teresiana: la canonización de su fundador», el 4 de mayo de 2003, en Madrid, por el Papa Juan Pablo II. El volumen recoge datos históricos y una espléndida documentación gráfica, actos académicos y homenajes, numerosos testimonios y el eco de la canonización en los medios de comunicación social, entre ellos varios de *Alfa y Omega*.

Nuevo número de *Ars Sacra*

Ars Sacra, la revista de Patrimonio cultural, archivos, artes plásticas, arquitectura, museos y música, que dirige don Ángel Sancho Campo, dedica su último número, *in memoriam,* al profesor Juan Plazaola, jesuita, investigador incansable de la historia del arte, autor fecundo y fiel sevidor de la Iglesia, vinculado a la Comisión episcopal para el Patrimonio cultural, de la Conferencia Episcopal Española. Junto a artículos de destacados expertos, y junto a reseñas de sus prestigiosos libros, la revista publica numerosas páginas dedicadas al futuro de las catedrales y a la presencia artística de Eduardo Chillida y de san Juan de la Cruz en Silos.

Millares, en Silos

Desde el 14 de septiembre, y hasta el 18 de diciembre, en la abadía benedictina de Silos están expuestas una docena de obras escogidas por la hija del pintor canario Manuel Millares, fallecido en 1972, en las que denuncia la sinrazón de las guerras. El título de la exposición es *Artefactos para la paz*. Se trata de obras realizadas con técnica mixta sobre arpillera, y corresponden a la época de mayor madurez del artista. En la foto, reproducción de la obra titulada *Personaje caído II*.

Un obispo denuncia agresiones en Cuba

Monseñor Peña Gómez, obispo de la diócesis cubana de Holguín, ha denunciado las recientes agresiones a católicos de su diócesis, concretamente al diácono permanente Andrés Rodríguez Tejeda, cuando con su esposa y uno de sus hijos se dirijía a misa en la catedral. Tras insultarle, fue golpeado. «Éste y otros hechos –denuncia el obispo–, que no son aislados, están creando un creciente malestar y preocupación». El obispo hace un llamamiento a las autoridades cubanas para que «cuiden que estos hechos no se repitan, y determinen la responsabilidad de quienes los provocan».

El Divino Impaciente

La editorial Edibesa, que dirige José Antonio Martínez Puche, ha empezado el curso con interesantes iniciativas, entre las que destacan la edición, en dos casetes, del audio-libro *El divino impaciente*, de José María Pemán, interpretado por Enrique Diosdado, Ricardo Calvo, Guillermo Marín y Mary Carrillo, con ilustraciones musicales de Klatovsky y la dirección de Manuel Benítez Sánchez. También ha editado un volumen de bolsillo, titulado *El apostolado de la oración en 66 preguntas y respuestas*, escrito por el jesuita Diego Muñoz, con anexos del Prepósito General de la Compañía de Jesús, padre Kolvenbach, y del padre Rafael de Andrés.

Schoenstatt cumple 91 años

El movimiento apostólico de Schoenstatt cumplió 91 años el pasado 18 de octubre. Fue un día dedicado a la oración de la Alianza de Amor, fundada por el padre Kentenich. Los actos conmemorativos tuvieron lugar en Madrid, en el santuario de la calle Serrano, 97.

Premios Bravo 2005

La Comisión episcopal de Medios de Comunicación Social, de la Conferencia Episcopal Española, que preside monseñor Juan del Río, obispo de Jerez-Asidonia, ha entregado los Premios Bravo 2005. Con estos galardones, reconoce la labor de todas aquellas personalidades y profesionales que se hayan distinguido por el servicio a la dignidad del hombre, los derechos humanos y los valores evangélicos, desde los medios de comunicación social. En esta edición, los premiados han sido monseñor Elías Yanes, el teólogo Olegario González de Cardedal, el corresponsal de *TVE* en Roma, Ángel Gómez Fuentes, la directora de cine Gracia Querejeta, la comunidad de monjas benedictinas del monasterio de San Pelayo, de Oviedo, la agencia de publicidad McCann Erikson, el Gabinete de prensa del Arzobispado de Santiago de Compostela, el área de programas socio-religiosos de la Cadena COPE, y la agencia de información *Véritas*, cuya directora, Inmaculada Álvarez (en la foto pequeña, recibiendo el Premio), dio en nuestro semanario sus primeros pasos en la profesión. Desde *Alfa y Omega*, nuestra más sincera enhorabuena a todos los galardonados.

RTVE-Música

La música de España, Cuba, Venezuela, México, Argentina, Chile, Brasil y Uruguay está representada en el CD que, bajo el poco acertado título de *Latino,* acaba de editar *RTVE-Música,* y en el que el Orfeón Donostiarra y la Orquesta Sinfónica de Euskadi, dirigida por Sáinz Alfaro, interpretan un puñado de títulos popularísimos, en una nada fácil versión sinfónico-coral.

El chiste de la semana

Máximo, en *El País*

La dirección de la semana

Durante todo este mes de octubre, mes del Rosario por excelencia, *El catolicismo*, publicación oficial de la archidiócesis de Bogotá (Colombia), ha incluido en su página *web* una sección especial sobre esta tradicional oración vocal. Documentos del Magisterio sobre este tema, palabras de los Papas, la historia de esta oración mariana...: son algunos de los contenidos, y servirán, sin duda, para animar a rezar el Rosario.

http://www.elcatolicismo.com

Libros

«*Antaño ciego ante el totalitarismo, el pensamiento es ahora cegado por él,* escribía con razón Finkielkraut, en 1993»: éstas son las primeras líneas de este espléndido libro, *Comunismo y nazismo,* de Alain de Benoist, que acaba de editar Áltera. Este ensayista francés, de renombre internacional en el campo de la filosofía política y de la historia de las ideas, publicó este libro el año pasado. La prensa internacional le hizo el vacío. Se trata de un impresionante alegato –sobre todo sus cien primeras páginas– que desenmascara todos los camelos de la propaganda más sectaria. «La venta de un libro nazi suscita vehementes protestas, y cae sobre él el peso de la ley, mientras que la venta de un libro comunista no suscita ningún comentario particular. Un antiguo nazi se convierte en alguien infrecuentable por nunca jamás, mientras que el hecho de haber sido comunista no acarrea ninguna pérdida de prestigio ni de status social, incluso para quienes nunca han expresado arrepentimiento alguno»: es un párrafo que parece escrito para hoy en España, donde no sólo ocurre eso, sino que a los fundamentalistas comunistas les otorgan títulos de presunto honor en alguna Universidad. Aunque en estas páginas, sumamente recomendables, no se advierte la menor alusión a la trascendencia del ser humano, queda claro en él que hacer el mal en nombre del bien no es mejor que hacer el mal en nombre del mal; desde muchos puntos de vista, hasta es peor. Y queda claro que el vicio es aún menos excusable cuando lo practican los profesores de la virtud, o los que se tiene por tales. Ver a los últimos marxistas refugiarse en una moral de intenciones es uno de los grandes chistes de esta hora, cuyos protagonistas son esas gentes que, como observa Courtois, «todavía no han cortado con esa cultura de comisario político que emponzoña el mundo editorial».

El profesor Olegario González de Cardedal acaba de publicar, en Sígueme, estas 220 páginas, bajo el título *Ratzinger y Juan Pablo II. La Iglesia entre dos milenios,* que han sido escritas «para recoger e interpretar el legado de Juan Pablo II y para preparar la acogida de Benedicto XVI». Consta de 14 capítulos, siete dedicados a Ratzinger y siete a Juan Pablo II –parte de ellos publicados en la prensa–, y de un amplio epílogo sobre la Iglesia entre dos milenios, todos ellos estupendos y escritos con la esclarecedora profundidad a la que nos tiene acostumbrados el autor, salvo, quizás, a mi modesto entender, el capitulo 12, *Cobardía o grandeza de alma*, publicado en *El País*, y en el que el autor se mostraba partidario de la renuncia de Juan Pablo II.

M.A.V.

Texto: A. Llamas Palacios. Ilustraciones: Asun Silva

Un sacerdote salesiano organiza ayuda en Pakistán

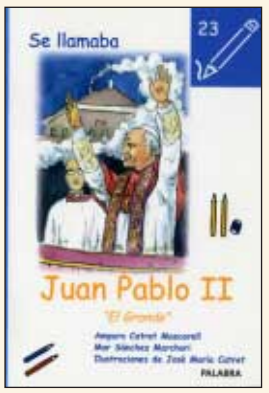
Nada menos que cien jóvenes voluntarios son los que ha conseguido *reclutar* el sacerdote salesiano español Miguel Ángel Ruiz Espínola, para ayudar en las tareas de rescate de las víctimas del terremoto ocurrido recientemente en Pakistán. El sacerdote trabaja habitualmente en el *Don Bosco Technical and Youth Center*, de la ciudad de Lahore, que es una escuela de formación profesional de Pakistán de la Congregación salesiana, y es de ese centro de donde han salido todos esos chicos para trabajar en las labores de rescate y reconstrucción de su propio país. El padre Miguel Ángel ha declarado que «es momento de movilizar a los muchachos para que se pongan al servicio de todos los que necesitan atención inmediata. La situación en Islamabad, la capital del país, es caótica; allí sólo pueden llegar los militares». Los propios militares, según relata este sacerdote, han dicho: «Cien muchachos formados en el *Don Bosco* pueden hacer mucho bien».

Y es que los jóvenes tienen dentro mucho corazón y mucha fuerza para entregar, sean de Pakistán, de España o de Moscú. Lo único que necesitan son personas que les den ese *pequeño empujón* que les lleve a vivir entregados a los demás.

LIBROS

Título: *Juan Pablo II, el grande*
Autor: Amparo Catret, Mar Sánchez
Ilustraciones: José María Catret
Editorial: Palabra
Colección: *Se llamaba…*

Las educadoras valencianas Amparo Catret y Mar Sánchez acaban de publicar el libro *Juan Pablo II, el grande,* en el que los niños podrán leer y colorear al mismo tiempo la vida de este tan extraordinario y tan querido Pontífice. El libro está dirigido a niños de entre 8 y 12 años, y será traducido a varios idiomas para todas las familias que acudan al V Encuentro Mundial de las Familias, que se celebrará en Valencia el próximo año.

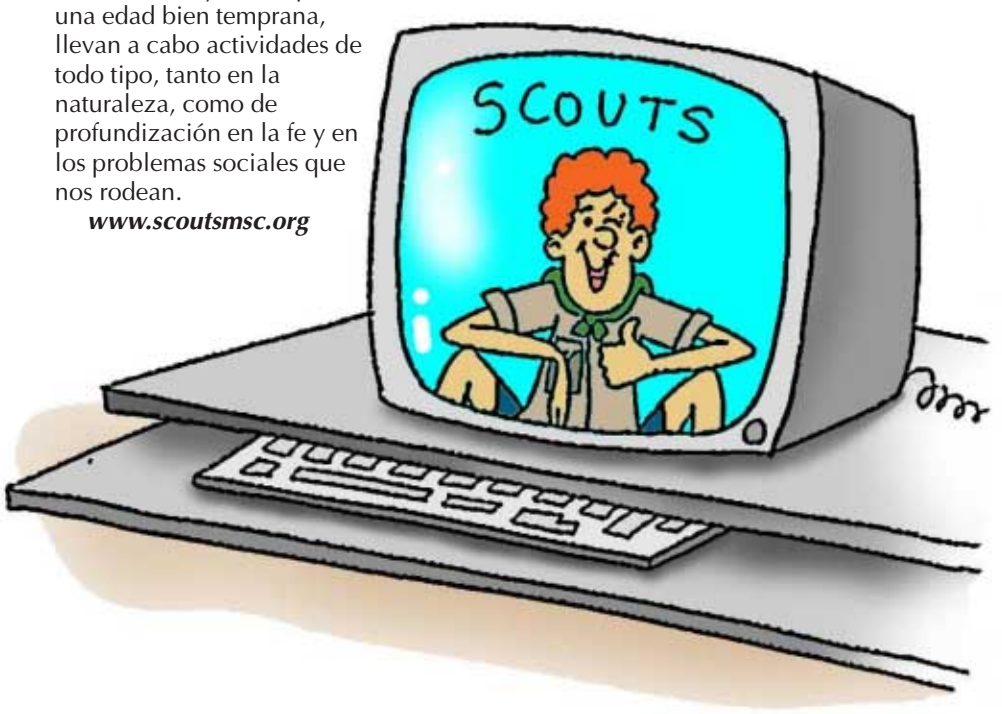


Los scouts tienen página web

El movimiento scout católico, que es una federación de asociaciones de scouts confesionales de España, tiene una página *web* en la que podéis informaros sobre las actividades que realizan, quiénes son, y cómo contactar con ellos.

En total, este movimiento representa a unos 37.000 niños y niñas que, desde una edad bien temprana, llevan a cabo actividades de todo tipo, tanto en la naturaleza, como de profundización en la fe y en los problemas sociales que nos rodean.

www.scoutsmsc.org



Benedicto XVI se reúne con los niños, en una plaza de San Pedro abarrotada

«Benedicto XVI, ¡te queremos!»

Dicen que si Juan Pablo II inventó la Jornada Mundial de la Juventud, Benedicto XVI ha inventado la Jornada Mundial de los Niños. Y es que, como ya nos contó nuestro corresponsal en Roma, Jesús Colina, en el pasado *Pequealfa*, el sábado 15 de octubre el Santo Padre reunió a unas 150.000 personas, la mayoría niños, en la plaza de San Pedro del Vaticano, siguiendo la invitación que hizo el pasado 12 de junio.

Aunque en un principio la propuesta iba dirigida a los niños de la diócesis Roma, y otras diócesis cercanas, que acababan de recibir la Primera Comunión, o la iban a recibir este año, la realidad es que se congregaron allí niños de toda Italia, de Francia, España y otros países

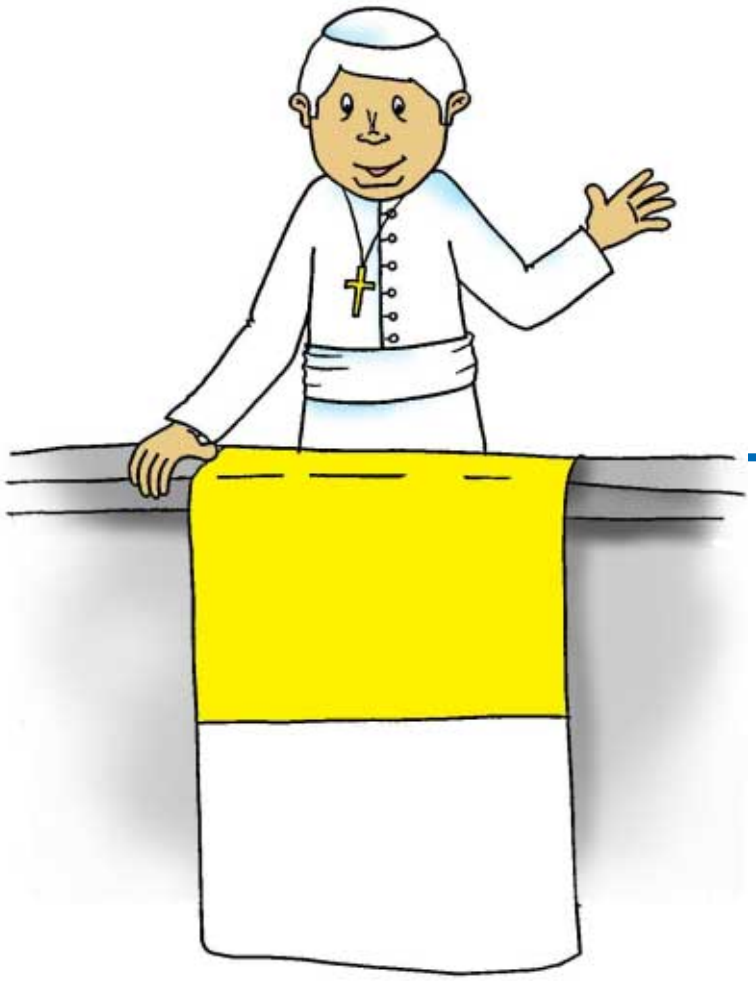
distintos. Y es que lo que se iba a celebrar allí era algo muy especial, era la fiesta de la Eucaristía para los niños, y nadie quería perderse una cosa así.

Durante una hora, antes de que llegara el Papa, decenas de miles de niños tuvieron un encuentro lleno de música y de bailes entre los que no faltó el *break dance*. A eso de las seis de la tarde, apareció Benedicto XVI, y dio varias vueltas en el papamóvil saludando a todos los niños, mientras un coro de 300 chavales entonaba el *Aleluya*. Emanuele Roccasalvo, un niño italiano de 10 años, le dio la bienvenida: «En nombre de todos los niños quiero darte un fuerte abrazo y decirte junto a todos: te queremos».

Después, el Papa rodeado de niños escuchó el testimonio de algunos adultos sobre el día de la Primera Comunión, y los niños le preguntaron muchas cosas a Benedicto XVI. Entre esas preguntas, por ejemplo, estaba la de por qué hay que ir a Misa los domingos, o si hay que confesarse a menudo aun cuando nuestros pecados sean siempre los mismos, o qué significan para los cristianos las palabras de Jesús: *Yo soy el Pan de vida*. El Papa les explicó muchas cosas, y les dijo que «no es necesario confesarse cada vez que se comulga, a menos que se haya cometido *un pecado grave*, pero es muy útil confesarse con cierta regularidad para tener nuestra alma limpia». También les dijo que, cuando Jesús dice que es *el Pan de vida*, quiere decir que, igual que nosotros «tenemos necesidad de nutrirnos para vivir, también el espíritu, el alma, tiene necesidad de nutrirse para que pueda madurar, para que pueda llegar a su plenitud».

Otro niño le preguntó al Papa que le habían dicho que Jesucristo estaba presente en la Eucaristía: «¿Cómo puede ser eso?, ¡si nosotros no le vemos!» Y Su Santidad Benedicto XVI contestó: «No lo vemos, pero hay muchas cosas que no vemos, y existen, y son esenciales. Por ejemplo, no podemos ver nuestros pensamientos, pero aun así pensamos. No podemos ver nuestra inteligencia, pero la tenemos. No podemos ver la corriente eléctrica, pero la vemos funcionar: vemos cómo funciona este micrófono, vemos las luces. Y no vemos al Señor resucitado con nuestros ojos, pero sabemos que donde está Jesús, los hombres cambian, se vuelven mejores, y tienen más capacidad de alcanzar la paz y la reconciliación».

Al despedirse de los niños, Benedicto XVI les dijo: «¡Gracias! Gracias por esta fiesta de la fe, gracias por este encuentro con vosotros y con Jesús. Gracias a cuantos han hecho posible esta fiesta, sacerdotes, hermanas, catequistas. La paz sea con vosotros; el Señor sea con vosotros».



El día de mi Primera Comunión, por Benedicto XVI

Fue un bonito domingo de mayo de 1936; una jornada de sol, con mucha música y cosas bellas. Allí comenzó una amistad de toda la vida con Jesús. Éramos 35 chicos y chicas, pero en el centro de mis recuerdos está el encuentro con Cristo; la emoción que sentí cuando comprendí que Él había entrado en mi corazón.

En su primera entrevista por televisión, Benedicto XVI anuncia que visitará Polonia en junio

Juan Pablo II suscitó una nueva

Con ocasión del 27 aniversario (el pasado domingo 16 de octubre) de la elección del cardenal Karol Wojtyla como Vicario de Cristo y sucesor de Pedro, la televisión pública polaca emitió una entrevista al actual Pontífice, Benedicto XVI, que habla de su predecesor, Juan Pablo II. Fue realizada por el responsable de los programas católicos,el padre Andrezej Majewski. Por su interés, ya que se trata de la primera entrevista que concede el Papa, la publicamos íntegramente:

Un momento de la entrevista para la televisión polaca

Gracias de todo corazón, Santo Padre, por habernos concedido esta breve entrevista, con ocasión de la *Jornada del Papa*. El 16 de octubre de 1978, el cardenal Karol Wojtyla se convirtió en Papa, y desde aquel día en Juan Pablo II, durante más de 26 años, como sucesor de san Pedro, y, como usted ha dicho, ha guiado a la Iglesia junto con los obispos y los cardenales. Entre los cardenales estaba también Su Santidad, persona singularmente apreciada y estimada por su predecesor; persona de la que el Pontífice Juan Pablo II escribió en el libro *¡Levantaos! !Vamos!* –y aquí cito–: «Doy gracias a Dios por la presencia y la ayuda del cardenal Ratzinger. Es un amigo seguro». Santo Padre, ¿cómo comenzó esta amistad y cuándo conoció Su Santidad al cardenal Karol Wojtyla?

Personalmente, le conocí sólo en los dos pre-cónclaves y cónclaves de 1978. Naturalmente, había oído hablar del cardenal Wojtyla, al principio sobre todo en el contexto de la correspondencia entre los obispos polacos y alemanes, en 1965. Los cardenales alemanes me informaron del enorme mérito y la contribución del arzobispo de Cracovia, que era el alma de esta correspondencia realmente histórica. Había oído también hablar a mis amigos universitarios sobre su filosofía y su gran figura como pensador. Pero, como he dicho, el primer encuentro personal tuvo lugar en el cónclave de 1978. Desde el comienzo, sentí una gran simpatía por él y, gracias a Dios, el cardenal de aquel tiempo me otorgó desde el principio su amistad, inmerecida por mi parte. Estoy agradecido por la confianza que me dio, sin mérito mío alguno. Sobre todo, viéndole rezar, comprendí, no sólo vi, que era un hombre de Dios. Ésta era la impresión fundamental: un hombre que vive con Dios, más aún, en Dios. Además me impresionó la cordialidad, sin prejuicios, con la que se encontró conmigo. En estos encuentros del pre-cónclave de los cardenales, tomó la palabra en diversas ocasiones, y ahí tuve también la posibilidad de percibir su estatura de pensador. Sin grandes palabras, surgió una amistad, desde el corazón y, nada más producirse su elección, el Papa me llamó en diversas ocasiones a Roma para charlar, y al final me nombró Prefecto de la Congregación para la Doctrina de la Fe.

> «Viéndole rezar, comprendí, no sólo vi, que era un hombre de Dios. Era la impresión fundamental: un hombre que vive con Dios, más aún, entre Dios»

Entonces, ¿no fue una sorpresa el nombramiento, ni su convocación a Roma?

Para mí era un poco difícil, porque desde el comienzo de mi episcopado en Munich, con la solemne consagración como obispo en la catedral de Munich, era para mí una obligación, casi un matrimonio con esta diócesis, y habían subrayado que, desde hacía varios decenios, yo era el primer obispo originario de la diócesis. Me sentía, por tanto, muy obligado y ligado con esta diócesis. Además existían problemas difíciles que todavía no habían sido resueltos, y no quería dejar a la diócesis con ellos. De todo esto hablé con el Santo Padre con gran apertura, y con esa confianza que tenía el Santo Padre, que era muy paterno conmigo. Me dio tiempo para reflexionar y él mismo también lo quería pensar. Al final, me convenció, porque ésa era la voluntad de Dios. Así pude aceptar esa llamada y esa gran responsabilidad, nada fácil, que de por sí superaba mis capacidades. Pero con la confianza en la paterna benevolencia del Papa, y con la guía del Espíritu Santo, pude decir que sí.

Esta experiencia duró más de 20 años...

Sí, llegué en febrero de 1982 y ha durado hasta la muerte del Papa en 2005.

¿Cuáles son, según usted, Santo Padre, los puntos más significativos del pontificado de Juan Pablo II?

Yo diría que podemos tener dos puntos de vista: uno *ad extra* –hacia el mundo– y uno *ad intra* –hacia la Iglesia–. Respecto al mundo, me parece que el Santo Padre, con sus discursos, su persona, su presencia, su capacidad de convencer, creó una nueva sensibilidad hacia los valores morales, hacia la importancia de la religión en el mundo. Esto hizo que se crease una nueva apertura, una nueva sensibilidad para los problemas de la religión, para la necesidad de la dimensión religiosa del hombre, y, sobre todo, ha crecido –de forma inimaginable– la importancia del obispo de Roma. Todos los cristianos han reconocido –no obstante las diferencias y no obstante su falta de reconocimiento del sucesor de Pedro– que él es el portavoz de la cristiandad. Nadie más que él, a nivel mundial, puede hablar en nombre de la cristiandad y dar voz y fuerza, en la actualidad del mundo, a la realidad cristiana. Pero también para los no cristianos y para las otras religiones él fue el portavoz de los grandes valores de la Humanidad. También hay que mencionar que consiguió crear un clima de diálogo entre las grandes religiones, y un sentido de responsabilidad común que todos tenemos con el mundo, aclarando que las violencias y las religiones son incompatibles, y que juntos hemos de buscar el camino para la paz, en una responsabilidad común ante la Humanidad.

Traslademos la atención ahora hacia la situación de la Iglesia. Debo decir, ante todo, que supo entusiasmar a la juventud con Cristo. Esto es nuevo si pensamos en la juventud

sensibilidad sobre la religión

del 68 y de los años setenta. Que la juventud se haya entusiasmado por Cristo y por la Iglesia y también por valores difíciles, sólo podía conseguirlo una personalidad con ese carisma; sólo él podía movilizar a la juventud del mundo por la causa de Dios y por el amor de Cristo, como él lo hizo. En la Iglesia ha creado –creo– un nuevo amor por la Eucaristía. Estamos todavía en el Año de la Eucaristía, querido por él con tanto amor; ha dado un nuevo sentido a la grandeza de la Misericordia divina; y también ha profundizado mucho en el amor a la Virgen y nos ha guiado así hacia una interiorización de la fe y, al mismo tiempo, hacia una mayor eficacia.

Es necesario mencionar, naturalmente, como todos sabemos, lo esencial que ha sido también su contribución para los grandes cambios del mundo en el año 89, por la caída del así llamado socialismo real.

A lo largo de sus encuentros personales y de los coloquios con Juan Pablo II, ¿cuál fue el que más le impactó? ¿Podría contarnos sus últimos encuentros con Juan Pablo II?

Sí. Los dos últimos encuentros los tuve, el primero, en el Policlínico Gemelli, en torno al 5 ó 6 de febrero; y el segundo, el día anterior a su muerte, en su habitación. En el primer encuentro, el Papa sufría visiblemente, pero estaba totalmente lúcido y muy presente. Yo había ido sólo para un encuentro de trabajo, porque necesitaba alguna decisión suya. El Santo Padre, aunque sufriendo, seguía con gran atención cuanto le decía. Me comunicó en pocas palabras sus decisiones, me dio su bendición, me saludó en alemán, concediéndome toda su confianza y amistad. Para mí fue muy conmovedor ver, por una parte, cómo su sufrimiento estaba unido al Señor sufriente, cómo llevaba su sufrimiento con el Señor y por el Señor; y, por otra parte, ver cómo resplandecía su serenidad interior y su completa lucidez.

El segundo encuentro fue el día antes de que muriera: estaba, obviamente, más dolorido, se notaba, rodeado de médicos y amigos. Estaba todavía muy lúcido y me dio su bendición. Ya no podía hablar mucho. Para mí, su paciencia en el sufrimiento ha sido una gran enseñanza, sobre todo el llegar a ver y sentir cómo estaba en las manos de Dios y cómo se abandonaba a su voluntad. A pesar de los dolores visibles, estaba sereno, porque estaba en manos del Amor divino.

Usted, Santo Padre, en sus discursos evoca a menudo la figura de Juan Pablo II, y dice de él que era un gran Papa, un llorado y venerado predecesor. Siempre recordamos las palabras que usted pronunció en la Misa del 20 de abril pasado, dedicadas justamente a Juan Pablo II. Ha sido usted, Santo Padre, quien dijo –y aquí cito–: «Parece como si él me tuviera agarrado fuerte de la mano, veo sus ojos sonrientes y escucho sus palabras, que en aquel momento me dirige a mí de forma particular: *¡No tengas miedo!*» Santo Padre, una pregunta muy personal: ¿sigue sintiendo usted la presencia de Juan Pablo II? Y si es así, ¿de qué manera?

Muchos polacos iguieron la entrevista en grandes paneles de televisión, en la calle

Ciertamente. Comienzo respondiendo a la primera parte de su pregunta. En un principio, hablando de la herencia del Papa, había olvidado hablar de tantos documentos que nos ha dejado –catorce encíclicas, muchas cartas pastorales y tantos otros–, y todo esto representa un patrimonio riquísimo que todavía no ha sido suficientemente asimilado en la Iglesia. Considero que tengo la misión esencial y personal de no producir tantos documentos nuevos, sino más bien la de conseguir que aquellos documentos sean asimilados, porque son un tesoro riquísimo, son la auténtica interpretación del Vaticano II. Sabemos que el Papa era el hombre del Concilio, que había asimilado interiormente el espíritu y la letra del Concilio, y con estos textos nos hace comprender qué es lo que realmente quería y no quería el Concilio. Nos ayuda a ser verdaderamente Iglesia de nuestro tiempo y del venidero.

Paso a la segunda parte de su pregunta. El Papa me resulta siempre cercano a través de sus textos: le oigo y le veo hablar, y puedo estar en diálogo continuo con el Santo Padre porque, con estas palabras, habla siempre conmigo; conozco también el origen de muchos textos, recuerdo los diálogos que tuvimos sobre cada uno de ellos. Puedo continuar el diálogo con el Santo Padre. Naturalmente, esta cercanía a través de las palabras es una cercanía no sólo con los textos, sino con la persona; más allá de los textos, escucho al mismo Papa. Quien se va con el Señor no se aleja: cada vez siento más que un hombre que se va con el Señor se acerca todavía más, y siento que con el Señor está junto a mí, pues yo estoy cerca del Señor, estoy cerca del Papa y él ahora me ayuda a estar junto al Señor y trato de entrar en su atmósfera de oración, de amor al Señor, de amor a la Virgen, y me encomiendo a sus oraciones. Hay así un diálogo permanente y también una cercanía, de una forma nueva, pero de una forma muy profunda.

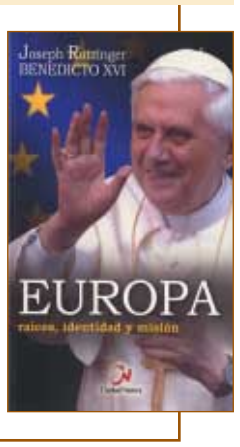
«Tengo la misión esencial y personal de no producir documentos nuevos, sino más bien conseguir que los documentos de Juan Pablo II sean asimilados, porque son un tesoro riquísimo»

Santo Padre, le esperamos en Polonia. Mucha gente pregunta, ¿cuándo vendrá el Papa a Polonia?

Sí, tengo la intención de ir a Polonia, si Dios quiere, si el tiempo me lo permite. He hablado con monseñor Dziwisz respecto a la fecha, y me dicen que el mes de junio sería el período más apropiado. Naturalmente, todo está por organizar con las instancias competentes. En este sentido, es una palabra provisional, pero parece que, posiblemente, el próximo junio pueda ir a Polonia, si el Señor me lo permite.

Para leer

Benedicto XVI



Europa: raíces, identidad y misión (ed. Ciudad Nueva) es una colección de conferencias y discursos del Papa Benedicto XVI cuando aún era Prefecto de la Congregación para la Doctrina de la Fe. Consta de tres partes: *Qué es Europa*; *Política y moral*; y *Responsabilidad por la paz*.

Espiritualidad

Al caer de la tarde es un ramillete de reflexiones al hilo de la liturgia de Adviento, que escribe Cristina González Alba para la colección *Hablar con Jesús*, de la editorial Desclée De Brower. El hilo conductor es despertar y empezar a caminar, con la mirada puesta en Jesús de Nazaret.

Ramón Llul

Arte de Confesión, del Beato Ramón Llul, es un breve y curioso manual, dirigido al penitente y al confesor, que acaba de reeditar Edibesa. Lo ha traducido al castellano Carlos Vicén Antolín, autor asimismo de la sencilla biografía y de la bibliografía luliana que abren el libro.

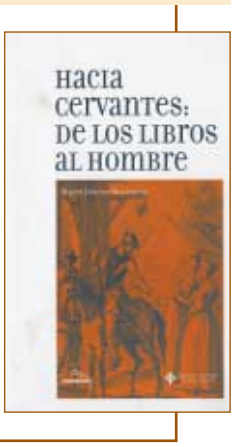
Mercadotecnia política

La Universidad Pontificia de Salamanca edita *El servicio postventa de la política*, de Óscar Sánchez Alonso, un análisis del esfuerzo por salvar la distancia entre representantes y representados después del voto, y de la atención al ciudadano como característica de una democracia sana.

Islam en Europa

«Europa vive hoy una revolución silenciosa, que podría modificar la fisonomía cultural y sociológica del Viejo Continente»: así empieza el libro *Los musulmanes en Europa* (ed. Eunsa), de José Morales Marín, en el que incide sobre la peculiar situación de nuestro país ante este tema.

El Quijote



La Universidad de Castilla-La Mancha y el Obispado de Cuenca han publicado *Hacia Cervantes: de los libros, al hombre*, en el que Manuel Jiménez Monteserín hace un recorrido por la exposición homónima, que recoge muestras del contexto cultural y literario de *El Quijote*.

Envejecer

Amando de Miguel es el autor de *El arte de envejecer* (ed. Biblioteca Nueva), en el que descubre los mitos que planean sobre el proceso del envejecimiento, al tiempo que presenta a éste como un suceso con muchas posibilidades a descubrir. Ofrece diversas tácticas para envejecer con parsimonia y dignidad.

Iglesia, santa y pecadora

Decía José Luis Martín Descalzo que «nuestros pecados manchan tan poco la Iglesia como las manchas al sol». En este espíritu ha escrito Mariano Purroy *Mi querida Iglesia, santa y pecadora* (Edibesa), una mirada positiva y realista sobre los pecados de los cristianos y el perdón de Cristo.

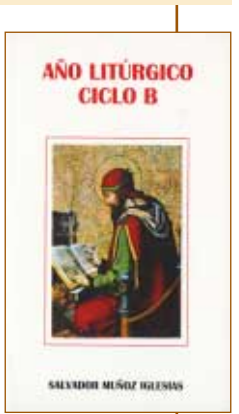
Agresividad

Howard Kassinove y Raymond Tafrate describen su libro *El manejo de la agresividad* (ed. Desclée De Brower) como un completo manual de tratamiento de la agresividad, dirigido a profesionales, con estudios sobre los fundamentos de este fenómeno y los factores del cambio.

Eternidad

¿Qué nos espera tras la muerte? Livio Fanzaga aborda este interrogante en su libro *Mirada sobre la eternidad* (ed. Desclée De Brower), con el subtítulo *Muerte, juicio, infierno, paraíso*. El autor parte de la naturaleza del hombre como criatura querida por Dios para la eternidad.

Año litúrgico



El catedrático de Sagrada Escritura don Salvador Muñoz Iglesias, recientemente fallecido, es el autor de *Año Litúrgico. Ciclo B* (Editorial de Espiritualidad), un comentario de gran valor exegético, para sacerdotes y fieles laicos. Sus libros de los ciclos A y C también están disponibles.

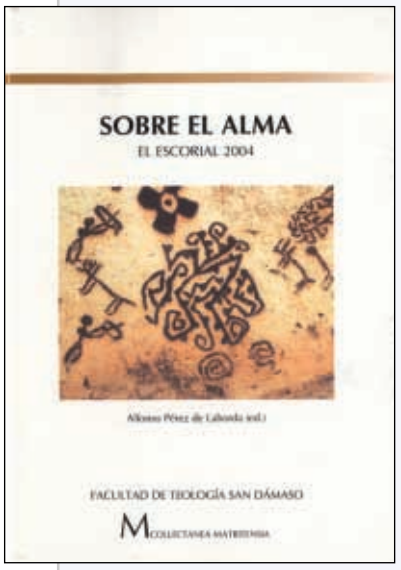
López-Dóriga

Entre los Grandes Lagos y la Tierra del Fuego (ed. Casals) es un recorrido por la vida y pensamiento del jesuita padre Enrique López-Dóriga. Se lee como una novela de aventuras, protagonizada por un misionero que recorre Europa y América, enamorado de Cristo y del hombre.

L I B R O S

La unidad en la persona

Título: *Sobre el alma*
Autor: Alfonso Pérez de Laborda (ed.)
Editorial: Facultad de Teología *San Dámaso*



Paradójico libro sobre el alma, que lo es sobre el cuerpo, sobre Dios, sobre la persona y sobre el mundo. A más de un observador acreditado le puede sorprender que a una Facultad de Teología, hoy, en la España de la ultimísima modernidad, de lo rabiosamente llevadero, se le ocurra organizar un curso de verano sobre el alma, en una sociedad invernada de culto al cuerpo. Quizá estemos acostumbrados a que en las Facultades de Teología, en sus comparecencias públicas, se hable de paz, de fundamentalismos, del ministerio episcopal o sacerdotal, de la mujer en la Iglesia y en la sociedad, de la presencia pública de la fe, de la liberación, de la Historia, de aquellas cuestiones que pueden generar una corriente social de afabilidad o de primera aceptación por sus dimensiones prácticas. Pero, ¿del alma? Sin embargo, la palabra que nace de la Revelación, de la Tradición, de la historia de la experiencia de fe es una palabra que plenifica al hombre y que lo arraiga en el sí de la Historia, en su historia, en su realidad dando cumplimiento a las preguntas permanentes. Este libro, que recopila las ponencias del Curso de Verano 2004, de la Facultad de Teología *San Dámaso*, de Madrid, en El Escorial, dirigido, como sólo lo sabe hacer él, por el catedrático Alfonso Pérez de Laborda, es una novedad en el panorama editorial de la filosofía y de la teología en lengua española. Escribe el editor en la introducción, con la espontaneidad y la sinceridad que le caracteriza, que «parece mentira cómo un tema que podía estimarse reliquia de un pasado liquidado, de una manera de hablar y de plantearse las cosas que ya nada tiene que ver con nosotros y con lo que sabemos que somos, se hizo realidad tan acuciante. (…) Todos, o casi todos, parecíamos convenir que hablar del alma era una necesidad para decirnos lo que somos en realidad».

La experiencia de la lectura de este libro es que, de la inicial sospecha de vétero academicismo de la forma de lo que se trató en el curso, el lector se siente, en cada capítulo, sorprendido por quién lo dice, lo que dice y cómo lo dice. El interés del libro radica, en primer lugar, en el acierto con que se diseñó el curso de verano y con los criterios que se utilizaron, a la hora de seleccionar a los ponentes. Bien merece que los participantes del curso, y los autores de los textos que aparecen en este volumen, queden reflejados en esta reseña: Javier Prades, Pablo Domínguez, Francisco J. Rubia, Natalia López Moratalla, César Redondo, Víctor Tirado, Manuel Aróztegui, Ángel Castaño, Patricio de Navascués, Gerardo del Pozo, Juan José Pérez-Soba, el antes citado director del curso y, como ponente de la conferencia de clausura, el arzobispo de Madrid, cardenal Antonio María Rouco. Afirma el cardenal Rouco, con un estilo propio de discurso oral, que «una preocupación viva de la experiencia cristiana es que la raíz primera y básica de nuestro ser se ponga en estado de salud, o lo que es lo mismo, en estado de la recta relación con Dios y con el Dios que se nos ha revelado en Cristo, pues sin ello no prosperará la vida cristiana, y tampoco prosperará la vida humanamente; por eso hay que recuperar esa ocupación o esa preocupación central por la salvación del alma en la vida pastoral, en la vida apostólica de la Iglesia».

José Francisco Serrano

Fundamentos para una teoría de la vida

Título: *Retos jurídicos de la bioética*
Autor: J. M. Serrano Ruiz-Calderón
Editorial: EUNSA

El profesor José María Serrano se ha destacado, en los últimos años, por tener una notable capacidad de abordar las cuestiones más peliagudas sobre la vida, el matrimonio y la familia desde una muy certera comprensión de la naturaleza humana. La presión a la que están sometidas las cuestiones referidas al inicio y al final de la vida quedan deslegitimadas con una lógica aplastante, que tiene como horizonte el preservar la dignidad de la persona humana de toda utilización contraria a su finalidad. No sólo se centra en los aspectos jurídicos; también aborda las grandes cuestiones filosóficas, sociales y culturales de lo que es hoy uno de los principales retos para la razón y para la fe.

J.F.S.

Punto de vista

El *Compendio*

Lo que los seglares sabemos sobre nuestra fe lo debemos, básicamente, al Catecismo. Solemos ignorar, en cambio, que esa palabra viene de una voz griega que significa instruir. Pero sí recordamos, seguramente, lo que muchos aprendimos, de niños, en las páginas escritas por el padre Astete o por el padre Ripalda. Con ellas recibimos la esencia de la catequesis, ésa que –en palabras de Juan Pablo II– es «una educación en la fe de los niños, los jóvenes y adultos que comprende esencialmente una enseñanza de la doctrina cristiana». Más tarde, seis años de trabajo bajo la presidencia del cardenal Ratzinger finalizaron el gran *Catecismo de la Iglesia católica* el 11 de octubre de 1992; es decir, en la víspera del V Centenario del descubrimiento por España de ese continente americano en el que, hoy, se asientan y crecen las mayores comunidades católicas de todo el planeta a las que, en los siglos XVI y XVII, mucho habían enseñado aquellos dos Catecismos básicos. Dios escribe siempre derecho; pero muy a menudo los renglones no están torcidos.

Nuestra Santa Madre ha tomado luego otra sabia decisión, consciente de que aquel *Catecismo*, traducido a más de cincuenta lenguas, era de difícil lectura para muchos fieles; pero lo era también de que, en un mundo complejo y en gran parte paganizado, tampoco basta repetir de memoria aquello que redactaron meritorios frailes de otros siglos. Por ello, nos llega ahora el *Compendio* del texto anterior, que ofrece «a todos los miembros del pueblo de Dios», es decir, a cada uno de nosotros, las palabras de un *Motu proprio* del hoy Papa Benedicto XVI calificándolo de «síntesis fiel y segura» del *Catecismo* precedente. Como él, se agrupa en cuatro partes: profesión de la fe, celebración del misterio cristiano, la vida en Cristo, y la oración cristiana. Y en ésta se nos recuerda algo muy simple que no deberíamos olvidar: que el *Padre nuestro* es «la oración que nos enseñó el mismo Jesús».

El esfuerzo sintetizador del texto original no ha sido pequeño: los 2.865 párrafos numerados del *Catecismo* (3ª edición) se reducen a 598 en el *Compendio*. Un ejemplo: las cuatro páginas del *Catecismo* sobre las ofensas a la dignidad del matrimonio quedan ahora resumidas así: «el adulterio, el divorcio, la poligamia, el incesto, la unión libre (convivencia, concubinato) y el acto sexual antes o fuera del matrimonio». Lo claro, si breve...

Estamos ante un *Compendio* de fácil consulta que ofrece una «mirada de conjunto al panorama completo de la fe católica», en palabras del Papa. Para quienes vemos en nuestra Iglesia un proceso vivo, capaz de devolver al sueño de la Historia algunas citas del Antiguo Testamento, ésta es otra prueba de esa revolución permanente que es la verdadera fe.

Carlos Robles Piquer

Gentes

Alejandra Vallejo-Nágera,
psicóloga y escritora

Hay que dar a los hijos la posibilidad de hablar con Dios. Hablando con Él, obtenemos respuestas a preguntas difíciles como *¿Por qué existe el dolor?*; o *¿Por qué sufro?* La espiritualidad ayuda a combatir el miedo, a desapegarse de lo material, a amar libremente, a desear el bien del otro.

Mercedes Medina,
profesora de Comunicación

Ante los que afirman que la televisión es una imagen de lo que la sociedad pide y es, hay que decir que, en realidad, refleja la vida de quienes la hacen: sus esquemas mentales y su modo de entender el mundo, la familia, la sociedad y la persona.

Paula Vázquez,
presentadora de televisión

Mis abuelas han sido testigos de mi infancia, modelos de identidad. Encuentro que en ellas se mezcla la sabiduría propia de los años con la niñez. A veces estoy con mi abuela Josefa, y es como si alguien me dijera: *Cien años te contemplan*. A mí me gustaría una vejez tranquila y rodeada de gente, de niños.

Televisión

Para mí, para mí

El pasado domingo, el magazine del *New York Times* traía un artículo interesante de Christopher Caldwell titulado *Más allá de lo humano*. En él advierte de la progresiva individualización del ser humano en todos los registros que toca, especialmente en el de los medios de comunicación. Yo estuve en Nueva York en el año 2000, y por las calles de Manhattan desfilaban jóvenes con los famosos, y entonces inusitados, patinetes. Pensé que jamás aquel producto se exportaría más allá del Atlántico. Al año siguiente, Europa estaba invadida de *pijo-brokers* que se servían del frágil utilitario para llegar al trabajo. Y las vacas de madera, que se usaban en la Quinta Avenida como bastidor de pinturas pop, también se exportaron a Europa. De ahí que agucemos la vista si nos llueven pronósticos desde allá. Caldwell se lamenta de ver a cuarentones fornidos llevando camisetas adolescentes en las que aparecen imágenes que sólo los propios dueños pueden entender, mensajes imposibles de comunicar a otros, diseñados para un personalísimo disfrute.

Por otra parte, el escritor Ray Kurzweil, en su libro *El individualismo está cerca*, dice que nos acercamos por momentos a una total inmersión en la realidad virtual, en virtud del crecimiento de los programas de televisión *pay per view*, las emisoras por Internet a la carta, etc. Además, gracias a las innovaciones en genética y robótica, podremos diseñar nuestro propio habitat mental, garantizando los mismos sentimientos que en el mundo de las relaciones (saludos, besos, risas…), y todo sin la latosa comunicación con el otro, que genera tantos desencuentros e incomprensiones. Siempre que llego a este punto, recuerdo con tristeza una de las películas que Win Wenders realizó en los 80, en la que los protagonistas son capaces de reproducir en video sus propios sueños, y se quedan tan embobados con el poder de las imágenes que ellos mismos han creado que no son capaces de hacer otra cosa que contemplarse una y otra vez. La nueva novela del francés Houllebecq, que lleva el significativo título de *La posibilidad de una isla*, desenfunda una recua de personajes que navegan en un universo en el que no existen principios *compartibles*, lo que la novia del protagonista describe contundentemente en una frase: «Estamos creando una Humanidad artificial, frívola, que nunca más sea capaz de la seriedad o del verdadero humor, una generación que busque desesperadamente sexo y diversión, una generación de críos». Opto por no perdernos.

Javier Alonso Sandoica

PROGRAMACIÓN *TMT* y *POPULAR TV* (del 27 de octubre al 2 de noviembre de 2005)

(**Mad**: sólo en Madrid; **Información: Tel. 902 22 27 28**)

A DIARIO:

07.55 (de lunes a viernes); **07.00** (Sáb. y Dom.).**-** Palabra de vida
08.00 (salvo S. y D.); **11.00** (V.); **11.25** (L. y J.).**-** Pop. Tv Noticias *La Mañana*
14.00; **20.00**; **00.00** (salvo S. y D.
00.30: Mi. **01.30**: J.).**-** Popular Tv Noticias 1 -2 -3
12.00: Ángelus y Santa Misa
15.00.- Concursar con Popular
01.05 (L., Ma. y V.); **01.10** (D.); **01.35** (Mi.); **01.45** (S.); **02.35** (J.).**-** Palabra de vida

JUEVES 27 de octubre

07.00.- Vida misionera **- 07.25.-** Diccionario P. **-09.10.-** Cine *Solo ante el peligro* **- 11.00.-** Informativo (**Mad**)
12.30.- Alto-claro-fuerte **- 14.30.-** Octava Dies **- 15.35.-** Cine *Milagro a los cobardes* **- 17.35.-** Chapulín colorado
18.00.- Hasta 10 **- 18.50.-** Pongamos (**Mad**) **- 19.25.-** Diccionario P. **-20.40.-** Noticias (**Mad**) **- 21.10.-** Argumentos
22.05.- Acompáñame **- 22.30.-** Valorar el Cine **-23.00.-** Buenas, Cuca **-00.00.-** Tirachinas **- 02.00.-** Noticias (**Mad**)

VIERNES 28 de octubre

07.00.- Octava Dies **- 07.25.-** Diccionario Popular **- 09.10.-** Más Cine *América, América* **- 13.00.-** Buenas, Cuca
14.30.- Vida misionera **- 15.35.-** Más Cine *Matar a Castro* **- 18.00.-** Hasta 10
18.50.- Pongamos (**Mad**) **- 19.25.-** Diccionario Popular **- 20.40.-** Noticias (**Mad**) **- 21.10.-** Crónicas de un pueblo
22.05.- Pantalla grande
23.00.- Arriba y abajo
00.30.- Noticias (**Mad**)
01.10.- La peli del viernes

SÁBADO 29 de octubre

07.05.- Hasta 10 **- 09.40.-** ¡Cuídate!
10.30.- Cloverdale's corner
11.30.- Pueblo en camino
13.00.- Frente a frente **- 14.15.-** Documental **- 14.30.-** Corto pero intenso
15.35.- Los cien de la tele
17.00.- Dibujos animados
18.00.- El chapulín colorado
18.50.- Arriba y abajo **- 20.35.-** Pantalla grande **- 21.25.-** Crónicas de un pueblo **- 22.20.-** Ala... Dina **- 23.00.-** Curro Jiménez **- 00.10.-** Cine de culto

DOMINGO 30 de octubre

07.05.- Hasta 10 **- 08.50.-** Los cien de la tele **- 10.30.-** Cloverdale's corner
11.30.- Mundo solidario **-13.00.-** Argumentos **- 14.15.-** Documental **14.30.-** Valorar el cine **- 15.30.-** Acompáñame
16.00.- Curro Jiménez
17.05.- Dibujos animados
18.30.- Nuestro asombroso mundo
19.25.- Mi vida por ti
20.35.- Buenas noches, Cuca
21.30.- El chapulín colorado
22.30.- Esta noche Mariasela
23.30.- Tirachinas radio

LUNES 31 de octubre

06.00.- Tirachinas **-07.25.-** Diccionario Popular **9.10.-** Más Cine *De repente* **- 11.00.-** Informativo diocesano (**Mad**) **- 13.00.-** Esta noche Mariasela
14.30.- Pueblo en camino
15.35.- Más Cine *Matar a Castro*
17.35.- El Chapulín colorado
18.00.- Hasta 10 **- 18.50.-** Pongamos (**Mad**) **- 19.25.-** Diccionario Popular
20.40.- Noticias (**Mad**) **- 21.10.-** La película del lunes **- 23.00.-** Todo deporte
00.30.- Noticias (**Mad**)
01.10.- El ojo del huracán

MARTES 1 de noviembre

07.00.- Pueblo en camino **- 07.25.-** Diccionario Popular **- 09.10.-** Más Cine *El diablo y yo* **- 11.00.-** Pongamos (**Mad**) **- 13.00.-** Todo deporte **- 14.30.-** Corto, pero intenso **- 15.35.-** Más Cine *Cyrano de Bergerac* **- 17.35.-** El Chapulín colorado **- 18.00.-** Hasta 10
18.50.- Pongamos (**Mad**) **- 19.25.-** Diccionario Popular **- 20.40.-** Noticias (**Mad**) **- 21.10.-** El ojo del huracán
22.05.- Frente a frente **- 23.00.-** Con la vida en los talones **- 00.30.-** Noticias (**Mad**) **- 01.10.-** Cloverdale's corner

MIÉRCOLES 2 de noviembre

07.00.- Mundo solidario **- 07.30.-** Diccionario Popular **- 09.10.-** Un amplificador en su vida **- 10.00.-** Corto, pero intenso **- 10.25.-** Audiencia del Papa
13.00.- La vida en los talones **- 14.30.-** Mi vida por ti **- 15.35.-** Más Cine *El malvado Zaroff* **- 17.35.-** El Chapulín colorado **- 18.00.-** Hasta 10 **- 18.50.-** Pongamos (**Mad**) **- 19.25.-** Diccionario Popular **- 20.40.-** Noticias (**Mad**)
21.10.- La película en español **-23.00.-** Alto, claro y fuerte **- 01.00.-** Noticias (**Mad**) **- 01.40.-** Cloverdale's corner

Con ojos de mujer

Bienvenida al Catecismo

Por fin llega a España el *Compendio* del *Catecismo,* elaborado en Roma por las autoridades correspondientes, tomando como base el *Catecismo de la Iglesia Católica* preparado por el entonces cardenal Joseph Ratzinger, Prefecto de la Congregación para la Doctrina de la Fe, a petición de Su Santidad Juan Pablo II, quien a su vez atendía la solicitud de los obispos de todo el mundo.

Este *catecismo*, más manejable, más pedagógico y tan claro en conceptos como el grande del que procede, estaba siendo pedido a gritos por el pueblo católico de todo el mundo. En realidad, hace bastantes meses que lo tienen, en sus respectivas lenguas, los franceses, italianos, alemanes, etc. Sólo nosotros seguíamos a la espera con gran expectativa por el retraso. Según he podido averiguar, el problema que ha hecho que España sea la última nación en tenerlo a punto no tiene mayor entidad que ciertos defectos de la traducción del latín al castellano, que encendieron la luz roja ya a punto de edición. Revisado todo entero, corregidos los errores de traducción que pudieron haber creado confusión, el *Compendio* del *Catecismo* está ya en las librerías, tras una solemne presentación oficial.

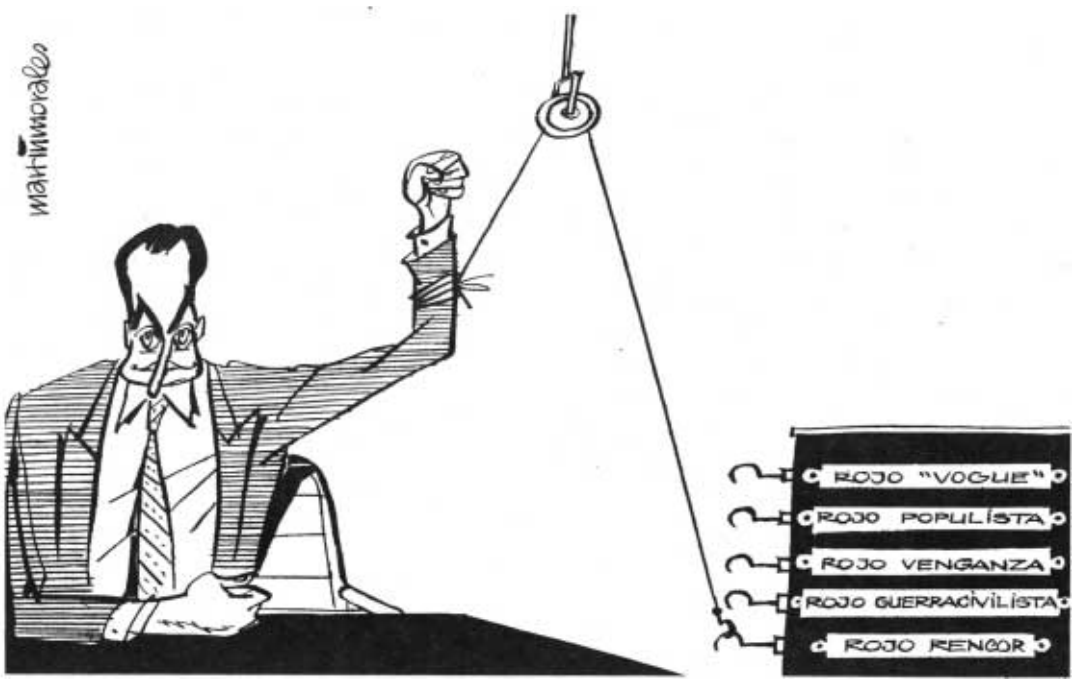
Tengo muchas ganas de tenerlo en las manos, de leerlo, de difundirlo, de regalarlo a mis sobrinos y amigos con niños. Nos hace mucha falta a los mayores volver a releer las esencias y preceptos de nuestra religión católica, acaso olvidadas, tergiversadas por las confusiones ideológicas de nuestros tiempos actuales. Este librito debe ser el *best seller* del otoño del 2005.

Ahora que las parroquias empiezan los cursos de catequesis infantiles y de preparación a la Confirmación, este *catecismo* viene a ser elemento imprescindible, guía y orientación de catequistas, profesores de religión, padres y madres de familia. Y de todo cristiano católico, e incluso me atrevo a decir que de toda persona de buena voluntad que esté dispuesta a enterarse a fondo de nuestra religión.

Con humildad, propongo a párrocos y sacerdotes que, de forma asidua, en las homilías dominicales se nos recuerde a los fieles, uno a uno, los distintos puntos de este *catecismo,* antes de entrar en el evangelio del día o cualquier otro tema. Nos hace mucha falta a todos escuchar desde el púlpito las verdades de nuestra fe.

Mercedes Gordon

No es verdad



Martinmorales en ABC

«¿Cuál es el factor que hace rígida, casi impermeable, una identidad cultural?», se preguntaba el politólogo italiano Giovanni Sartori en su discurso de recepción del Premio Príncipe de Asturias de Ciencias Sociales. Y él mismo se respondía: «A mí me parece indudable que es el factor religioso, y más concretamente el monoteísmo, la fe en un Dios único que, por eso mismo, es el Dios verdadero». En un artículo antológico que Juan Manuel de Prada acaba de publicar en *ABC*, bajo el título *Un animal curioso*, describe insuperablemente la falta de verdad, en la pregunta y la respuesta, de Giovanni Sartori. Dice: «Cuando un pensador renuncia a la curiosidad y se instala en el prejuicio, convierte su pensamiento en paparrucha». Pues sí: una paparrucha más, una marrullería más. Si Sartori, en vez de fatuidad y prejuicio, hubiera tenido el mínimo de sentido común exigible a un intelectual, le hubiera bastado mirar a su lado y hubiera visto a siete Hijas de la Caridad que, con su mera presencia allí, desmentían clamorosamente lo que el politólogo estaba diciendo. Más cerca no podía tener la verdad. Pero ya se sabe que no hay peor ciego que el que no quiere ver. Y esto vale también para los que le dieron el Premio. Otro premiado en Oviedo, el profesor Damasio, ha declarado: «Si por alma se entiende lo inmaterial, no existe. Sólo existe como concepto». Así pues, si tan genial afirmación es cierta, dado que las ideas del profesor Damasio son inmateriales, no existen.

En la viñeta de Martinmorales que ilustra este comentario, tan irónica como aguda, y tan oportuna como siempre, faltan más tipos de rojo; por ejemplo, el rojo Marie Claire –del *Vogue* al *Marie Claire* y tiro porque me toca–, el feminista, el rosa, el zero, y, sobre todo, el rojo vergüenza. Es llamativamente sorprendente la habilidad de *Producciones Rubalcaba* para hacer caer al personal en las trampas del lenguaje: la última es llamar al señor Rodríguez el *Bombero-pirómano*. Yo, por más que miro, no veo por ningún lado mangueras de extinción; lo que veo, en todo caso, es más focos de incendio, a pesar de que quienes tiraron la piedra y escondieron la mano ahora le echen la culpa –¿cómo no?– a las campañas mediáticas. Este flautista de Hamelin, perdón, de la Moncloa, nos viene ahora con la operación maquillaje y quiere hacernos creer que, cambiando el término nación por el de realidad nacional, entidad nacional, o por cualquier otro que salga de los agujeros de su flauta, ya está resuelto el problema, *voìla*... No, no es verdad: además de la palabra nación, todo el resto del Estatuto catalán no es de recibo en en un Estado de Derecho normal. No es que, cambiando la letra, cambie la música; el que quiera engañarse, allá él. Hasta el mismo Alfonso Guerra –que ya veremos cómo vota cuando toque votar; tengo entendido que será el 2 de noviembre, por cierto, Día de los Difuntos– ha dicho que el asunto no es si Cataluña es una nación o no, sino que la Constitución del 78 dice que no lo es. Y, por tanto, saltársela a la torera es anticonstitucional. Para que puedan entenderlo hasta los más romos de *Producciones Rubalcaba*: es un golpe de Estado teorético, una descomunal insolidaridad teorética, una traición teorética; todo lo teorética que quieran, pero eso.

Da verdadera pena y vergüenza ajena escuchar a un Presidente de Gobierno de España decir que la verdad no es el punto de llegada de la democracia, sino el punto de partida, por que el punto de llegada, según él, es el consenso. Pero el consenso, ¿para qué? ¿Para hacer tabla rasa de lo que hay? Da toda la impresión de que el señor Rodríguez no tiene precisamente muy claro lo que es la verdad. Pero ya nos tiene acostumbrados. ¿Se acuerdan cuando dijo aquello tan deslumbrante de «La libertad nos hará verdaderos»? Me queda la esperanza de que lo único que un gobernante (es un decir) no resiste jamás es ser objeto del cachondeo general. El director de *ABC* ha escrito recientemente: «Lo que el Presidente pretende es un cambio constitucional maquillado, y para ello se ha aliado con expertos aprendices de brujo, sin reparar en que los españoles somos lo bastante maduros para entender que nada de lo que complazca a los Carods y otros adláteres puede resultar satisfactorio para la mayoría, por la sencilla razón de que ellos mismos se han ocupado reiteradamente de reiterar con arrogancia casi ingenua la incompatibilidad entre los intereses de la mayoría y los suyos». Para eso, obviamente, les gustaría que su abuelito hubiera ganado la guerra que perdió, y quiere que la gane ahora a toda costa; pero las cosas son como son y han sido cómo han sido. Lo único que hay que cambiar es la Ley electoral.

Gonzalo de Berceo

Escuela de libertad

¿De qué? ¿De libertad? Más de cuatro desavisados, al saber el tema del Sínodo: *La Eucaristía, fuente y culminación de la vida y de la misión de la Iglesia*, pensaron: «Bueno, una serie de consideraciones piadosas, devocionales». Se han encontrado con que la realidad, tan tozuda, ha sido que en el Sínodo se ha hablado, pensado y rezado, como no podía ser de otra manera, sobre lo esencial de la vida de los seres humanos. La teología que no es vida, ¿qué es? Algunos todavía no salen de su sorpresa: ¿qué tiene que ver la Eucaristía con los divorciados que se vuelven a casar; con el celibato sacerdotal; con los niños, padres maestros, abuelos; con la educación, el aborto, los embriones; la vida, en una palabra? Se asombran cuando oyen decir que la Eucaristía es la verdadera escuela de libertad.

Cuando los padres sinodales han explicado, cé por bé, que la Eucaristía no es algo abstracto, sino Jesucristo Hijo de Dios vivo, que se da a todos por amor, quien dijo de sí mismo: «Yo soy el Camino, la Verdad y la Vida», empiezan a caer en la cuenta de que la libertad no es posible sin la verdad; por eso, si la Eucaristía es –y lo es– la Verdad, obviamente es la mejor escuela de libertad. Por eso, el obispo de Hong Kong aseguró en el Sínodo que la Eucaristía contribuirá a la llegada de la auténtica libertad para el pueblo chino. Todo lo humano, lo más entrañable y lo más necesitado de misericordia, lo cultural y lo social, lo moral y lo político, tiene plena cabida y explicación cabal en el inconmensurable misterio de un Dios que, por amor, se queda con nosotros. Benedicto XVI, con palabras casi olvidadas, como «idolatría», lo ha resumido de manera inmejorable: «Donde el hombre se hace el amo único no hay justicia; ahí sólo puede dominar la arbitrariedad del poder y de los intereses. La tolerancia que admite a Dios en la vida privada, pero no en la pública, no es tolerancia, sino hipocresía». En un mundo que quiere desterrar a Dios de la vida pública, el relativismo se convierte en dogmatismo. Reconforta escuchar al cardenal Castrillón esta propuesta indispensable: «Urge recuperar el sentido del misterio, de lo sagrado». Reconforta y compensa de tanta insensatez como la de quienes creen –y lo dicen a boca llena– que la Iglesia tiene que adecuarse a los tiempos, y no los tiempos a la Iglesia. Ha llovido lo suyo desde que san Agustín, que tanto sabía de las cosas humanas y divinas, dijo aquello de «*Nos sumus tempora*». *Nosotros somos los tiempos*, y hemos de decir, con palabras y con hechos, con testimonios creíbles, cómo han de ser los tiempos, y no al revés. El cardenal Poupard ha dicho en el Sínodo: «La evangelización no es el fruto de la inculturación; es su fuente».

Se ha conmemorado el 40 cumpleaños de la institución sinodal, nacida del Concilio, y ha sido recordada oportunamente su exacta naturaleza jurídica. El cardenal Rouco, que ha pedido un nueva pedagogía canónica y una nueva síntesis doctrinal y pastoral, ha recordado que el mundo, y de manera especial la vieja Europa, está a la espera de palabras de futuro y de esperanza. Esas sólo puede darlas Quien las tiene, Quien es Amor y Quien es Esperanza; es inútil buscarlas donde no están. El cardenal Sodano ha subrayado la importancia del abrazo de paz eucarístico para curar eventuales heridas en las comunidades locales y, a menudo, tantas divisiones, incluso entre los ministros del Señor. El cardenal Martino ha hecho notar que resaltar la relación entre Eucaristía y caridad social y política, no significa proponer indebidas politizaciones y sociologizaciones de la Eucaristía. A Dios no se le manipula.

El Relator, cardenal Scola, ha definido la Eucaristía como Fuerza de choque; de choque radical, porque es el encuentro entre la libertad de Dios y la libertad del hombre. ¿Hay fuerza más radical? ¿Tiene algo de particular, pues, que en el Sínodo se haya denunciado a la Europa que deja tirados a los inmigrantes en el Sahara, o a los políticos que hacen en público lo contrario de lo que dicen en privado? ¿O que se haya recordado que un católico no puede votar leyes o partidos abortistas? El desafío que el inolvidable y bendito Juan Pablo II lanzó al mundo con este Sínodo de la Eucaristía, Benedicto XVI lo está haciendo programa y estrategia. En un Sínodo cuyo mayor aplauso ha sido para el obispo chino de Taiwán que pedía, con lágrimas en los ojos, la presencia de sus cuatro hermanos de la China Continental, se ha debatido si la Eucaristía es un don o un derecho, y, obviamente, se ha llegado a la conclusión de que es un don y un derecho. ¿Por qué? Por una sencillísima razón: porque lo es todo. Se ha concluido que la mejor respuesta a la secularización es presentar a Cristo con audacia. Un obispo escocés ha recordado el estremecedor testimonio de una mujer desesperada: «Si he conservado la fe, ha sido gracias a la santidad de algunos».

Sorprende –no mucho, la verdad, pero algo sí– que lancen críticas y denuncias de intolerable censura al Sínodo los mismos medios que admiten, a ojos cerrados, que las deliberaciones del Consejo de ministros son secretas. Sorprende –no mucho, la verdad, pero algo sí– que los mismos que se visten de etiqueta, lógicamente, para ir a ver al rey, o a un ministro, se vistan de cualquier manera para ir a recibir, o a celebrar la Eucaristía. Uno de los Presidentes Delegados del Sínodo, el cardenal Arinzé, ha dicho algo tan sensato y obvio como necesario de recordar: «La Misa no es un espectáculo». Tal vez no está de más recordar también lo que decía, creo que el santo cura de Ars: «Glorifica más a Dios una Misa que toda la santidad de todos los santos, incluida la Santísima Virgen» –«¿Por qué?», le preguntaban. –«Porque los santos son humanos, pero la Eucaristía es Dios».

Por algo, en el anillo que el Papa ha regalado a los padres sinodales, como recuerdo del Sínodo, hay grabado un pelícano, el ave que nutre a sus crías con su propia sangre.

Miguel Ángel Velasco

Alfa y Omega agradece la especial colaboración de:

FUNDACIÓN CASA DE LA FAMILIA

endesa

Fundación Universitaria San Pablo - CEU

CajaSur